19.11.04 AÑO 7 N° 345

LAS12

Genio y resentimiento de Louise Bourgeois
Las travesuras de Jean Paul Gaultier
Vivir y morir en las villas de zona norte



las candidatas

Chile se prepara para tener una presidente mujer: cualquiera de las dos candidatas de la Concertación, Soledad Alvear y Michelle Bachelet, están por lo menos 20 puntos arriba que el candidato opositor. La tendencia se revierte llamativamente si el partido oficialista eligiera a cualquier otro candidato.



Se abrirán las alamedas

PODER Si los últimos resultados electorales en América latina invitaron a muchos a creer que otros vientos pueden soplar en la región, Chile prepara ahora otra sorpresa: una mujer presidenta. La Concertación –el partido de gobierno– deberá elegir entre dos candidatas que, según las encuestas, ganarían por más de 20 puntos a la derecha. Y encima, quien más intención de voto acumula es jefa de familia, divorciada dos veces y agnóstica.

POR LUCIANA PEKER

Mujer. Mamá de tres hijos de dos matrimonios distintos, separada, jefa de hogar, no creyente, cincuentona con ganas declaradas de volver a enamorarse. Una mujer que no se esconde detrás del trajecito sastre para demostrar que ella puede tener una vida privada tan intachable como la de cualquier hombre con familia de postal de campaña. Mujer, torturada por la dictadura de Pinochet, hija de una mamá torturada por la dictadura de Pinochet, hija de un papá asesinado por la dictadura de Pinochet, la primera mujer ministra de Defensa en Latinoamérica.

"Sí, fui torturada", reafirmó esta semana, en el contexto de un país en el que el presidente Ricardo Lagos recibió un informe (no igual, pero sí asemejable al valor simbólico del *Nunca más*) con 35 mil testimonios específicamente sobre torturas durante la dictadura (de 1973 a 1990) de Pinochet, en el que el ejército acaba de hacer una autocrítica pública y reconocer su responsabilidad en la aplicación de tormentos y abusos sexuales durante la dictadura de Pinochet y en el que una investigación reveló que Pinochet tiene una fortuna de 13 millones de dólares depositados en cuentas secretas en Washington, presuntamente por venta ilegal de armas y otros delitos.

Ella es una mujer con la historia indeleble en el cuerpo de un país que intentó la amnesia y no pudo y que ahora –sorpresivamente– convirtió a esta mujer en la más probable futura presidenta de Chile. Presidenta. Mujer. Se llama Michelle Bachelet y representa un fenómeno político sin precedentes. Pero además su candidatura no es un hecho aislado. La otra gran candidata a la presidencia es justamente otra candidata: Soledad Alvear. La coalición que actualmente gobierna Chile tiene que elegir entre Bachelet y Alvear, para que una de las dos sea su candidata a suceder a Ricardo Lagos. Mientras que la oposición está encarnada por el derechista Joaquín Lavin, actual alcalde de Santiago de Chile. Los comicios van a ser en diciembre del 2005 y las encuestas dicen que, si fueran hoy, Bachelet le ganaría con el 59 por ciento de los votos a Lavin, que obtendría el 33 por ciento. Si la candidata fuera Alvear también triunfaría, en este caso, con el 50 por ciento de los votos. Pero si el oficialismo presentara otro candidato la derecha se impondría con el 43 por ciento de los sufragios, según un relevamiento de la consultora de Sebastián Piñera.

Mientras que el 47 por ciento de los votantes, en una encuesta del diario *El Mercurio* –realizada el 12 de noviembre pasado–, expresó que quiere que la Concertación de Partidos por la Democracia lleve a Michelle Bachelet (ya proclamada por el Partido por la Democracia y el Partido Socialista) como candidata. Y, en segundo lugar, el 18 por ciento de la gente elige a Soledad Alvear (del Partido Demócrata Cristiano). Mucho más atrás, con el 7 por ciento cada uno, están los candidatos masculinos José Miguel Insulza y (el ex presidente) Eduardo Frei. Por este nivel de consenso popular, se supone que Bachelet va a ser la candidata a continuar a Lagos. Aunque todavía las internas (que tienen que optar por una u otra, ya que es imposible que las dos compitan simultáneamente) no están definidas.

El caso de Bachelet y de Alvear excede las fronteras chilenas, e incluso los riesgos de la futurología, porque muestran, demuestran, hablan y denuncian la compleja, sorpresiva, y todavía lejana relación de las mujeres con el poder. Y, en estos tiempos, donde cierta presencia femenina crea un falso espejismo de ascenso que no deja ver (y pelear) por el largo camino (todavía) a recorrer. Y, en este sentido, los discursos de Bachelet y Alvear no hablan de su llegada a la primera línea política porque hoy las mujeres ya pueden llegar, sino *a pesar* de todas las dificultades para llegar.

"Existen en nuestra sociedad grandes lagunas en la igualdad de la mujer", enfatizó Alvear, durante el seminario "Mujeres y medios: presente y futuro", organizado por Unesco, la Universidad de Chile y Radio Nederland, en Santiago de Chile, durante el 4 y 5 de noviembre. En el mismo contexto, Bachelet subrayó: "Es importante que las mujeres participen más en política y se vinculen más con el poder, pero todavía hoy existen obstáculos para la participación femenina. Es necesario darles más oportunidades a las que menos tienen y fomentar que las mujeres se conviertan en líderes. Hay que implementar acciones afirmativas como la ley de cuotas que hace seis años duerme el sueño de los justos porque confiar en la ley del mérito es como pensar que, si nos esforzamos, todos podemos llegar a ser Rockefeller. Además, se deberían instalar más jardines de infantes, democratizar las tareas en la casa y formar redes de solidaridad entre mujeres".

¿Si llega a la presidencia se animaría a defender los derechos reproductivos y la despenalización del aborto o no lo haría para cuidarse de los ataques de los sectores conservadores? –le preguntó **Las12** a Bachelet.

–Como ministra de Salud defendí la píldora del día después aunque tenía en la puerta a mujeres que me gritaban "asesina". En el gobierno propiciaría una política de sexualidad responsable, pero hay debates que todavía no se han dado en la sociedad chilena y siento que los dirigentes no podemos adelantarnos a ellos –se midió la candidata.

LA IMPORTANCIA DE SER MINISTRA

Bachelet y Alvear hablan del poder porque lo conocen. Bachelet es médica y estuvo a cargo de dos ministerios: el de Salud y después el de Defensa, en el gobierno de Lagos. Alvear es abogada y manejó tres ministerios, durante tres gestiones distintas. Fue la canciller de Lagos, después de haber sido, hace ya 14 años, la primera mujer ministra de Chile, durante la gestión de Patricio Aylwin, en ese momento al frente del Servicio Nacional de la Mujer. Más tarde, en el gobierno de Frei (al que ahora le gana en las encuestas) fue ministra de Justicia. Las dos renunciaron a sus cargos para que su gestión pública no fuera vista como parte de su campaña presidencial. Alvear es cabalmente más ambiciosa que Bachelet y sus aspiraciones presidenciales son claras. Bachelet fue más titubeante, pero ya se definió: "Yo había dicho 'estoy disponible para las tareas futuras' y creí que se había entendido todo. Pero después me dijeron que tengo que ser más clara, así que lo digo: estoy dispuesta a ser presidenta de la Nación".

En la Argentina hay más mujeres en política, pero menos con poder político real. En Chile no hay cupo y sólo un



12,5 por ciento de los diputados y el 21 por ciento de los concejales son mujeres. Pero un dato central es que las dos candidatas chilenas surgieron de su desempeño como ministras en cargos clave. En la Argentina no hubo ninguna mujer ministra de Relaciones Exteriores (como lo fue Alvear), ni de Salud ni de Defensa (como lo fue Bachelet). De hecho, actualmente, hay una sola mujer, Alicia Kirchner (que es hermana del Presidente y aunque eso no invalide su capacidad no es un ejemplo de ascenso político por fuera de las estructuras masculinas) que además ocupa el Ministerio de Desarrollo Social, un clásico del rol femenino de asistencia. Y, desde el regreso de la democracia, sólo Susana Decibe dirigió el Ministerio de Educación y Patricia Bullrich el de Trabajo.

Actualmente, en todo el Poder Ejecutivo nacional, de 161 puestos sólo 25 cargos son ocupados por mujeres, una cifra que no alcanza al 16 por ciento, según un reciente relevamiento de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires. Esto demuestra que donde no hubo cupo no hubo avances. Y que las ministras o secretarias de Estado han sido pocas, aisladas, y prácticamente siempre en lugares que no permitieron demostrar solvencia en gestión de gobierno (un flanco que se les suele criticar a las pocas candidatas presidenciales mujeres en la Argentina). Bachelet remarca: "Los partidos políticos han descubierto que las mujeres pueden ser buenas candidatas. Pero lo interesante es que esto surgió por ocupar lugares en el Poder Ejecutivo. Cuando fui ministra me di cuenta que es cierto que una crece cuando tiene que tomar decisiones y no simplemente aconsejar a otros".

Bachelet: Confiar en la ley del mérito es como pensar que, si nos esforzamos, todos podemos llegar a ser Rockefeller. Además, se deberían instalar más jardines de infantes, democratizar las tareas en la casa y formar redes de solidaridad entre mujeres.

LA SIMPATIQUITA Y LA CLASICA

Michelle Bachelet es agnóstica, tiene 53 años y es médica pediatra. A los 18 años empezó a militar en política y a los 20 años –el 10 de enero de 1975–, cuando cursaba quinto año de medicina, integrantes del servicio de inteligencia se las llevaron a ella y a su mamá (la antropóloga Angela Jeria), del departamento donde estaban. "Por supuesto que en esa época participaba en actividades políticas clandestinas. Yo pololeaba con un joven de la directiva del Partido Socialista. Me llamó por teléfono y habíamos acordado que si alguno tenía problemas debía decir algo como: 'Mi amiga Dinamarca me invitó a tomar té y no sé a qué hora voy a volver'. Por eso, de inmediato trascendió que nos habían llevado presas a mí y a mi mamá. Eso explica lo que pasó después, a diferencia de mucha gente detenida que desapareció. Mi cuñada llamó a mi tío, el general Osvaldo Croquevielle, y él exigió que nos soltaran. Si no hubiera sido por eso, no sé si hoy estaríamos aquí..."

Ellas sobrevivieron, pero su papá, el general democrático (de la Fuerza Aérea) Alberto Bachelet, quien había sido funcionario de Salvador Allende –responsable de la Oficina de Distribución de Alimentos– y encarcelado por la dictadura, acusado de traición a la patria, murió, en marzo de 1974, de un paro cardíaco, a consecuencia de las torturas que sufrió en la cárcel. En 1975, ella y su mamá se fueron exiliadas a Australia y a la República Democrática Alemana. Cuando volvió, trabajó en organismos de derechos humanos en asistencia a ex torturados.

Soledad Alvear es católica, tiene 54 años y entró a la Universidad de Chile a los 17. Todavía recuerda con espanto el eco de los aplausos en la clase en que sus profesores le enseñaban la figura de "potestad marital" y el derecho de los hombres sobre los bienes y la persona de las mujeres. A esa edad conoció a Gutemberg Martínez, su actual marido y dirigente de la Democracia Cristiana, con el que se casó hace treinta años, cuando a su regreso de la luna de miel empezaba la dictadura. Con él tuvo tres hijos, ya universitarios: Claudia, Carlos y Gutemberg. Ahora dice que cada vez que se siente en falta con sus hijos recuerda cuando su hija Claudia (de 28 años) le dijo:

–Yo no voy a vivir la tensión que vos viviste entre trabajar y ser mamá. Porque yo me críe en un hogar con una mamá que siempre trabajó.También dice que extraña ir a bailar música tropical con su marido, como en su juventud. Aunque, más allá del despunte o de alguna camisa de fucsia furioso, sin duda es más conservadora políticamente, formal y clásica que Bachelet.

Aunque los sectores más progresistas sienten que Bachelet se vuelve más moderada y menos punzante en la medida en que se acerca a la presidencia, su perfil –todavía– es renovador. En lo personal, Bachelet es un exponente claro de una familia no tradicional y de la fuerza de las llamadas mujeres solas. Tiene tres hijos, Sebastián (25), Francisca (20) y Sofía (11) de dos matrimonios distintos. Está divorciada y, aun en la Casa de Gobierno, no piensa dejar de buscar novio. "A medida que se acerquen las presidenciales es crecientemente más difícil que encuentre pareja –le dijo a la revista *Cosas*–. Tengo claro que ser una persona de figuración pública hace muy complicada una relación afectiva. ¡Pero no pierdo las esperanzas! Me gustaría enamorarme y tener pareja."

Una característica fundamental en ella es su sentido del humor. El discurso de Bachelet suele estar plagado de chistes ("para que no sea tan latosa la cosa", explica). Un ejemplo de su politología *stand up*:

–Yo preparo todos los días el desayuno de mi hija porque tengo una señora puertas afuera y no puertas adentro. Muchas veces me llama un ministro y hablo mientras preparo el cafecito y mi hija me grita para preguntarme dónde están los calcetines, pero no porque yo haga el desayuno todos los días después voy a hablar de pan quemado. Los hombres se enojan, pero, la verdad es que a ellos les cuesta más peinarse y silbar a la vez –alega mientras la gente se ríe con su forma de argumentar y los medios la acusan de ganar popularidad en base a su carisma humorístico–. "Apenas empecé a tener adhesión popular me transformé en la 'simpatiquita'. Me sorprende extraordinariamente. Yo estoy muy consciente de mis capacidades y si la gente considera que mi nombre es una alternativa no es porque me considere simpática."

Bachelet y Alvear –que hasta ahora respetan un pacto de juego limpio y no se hacen críticas ni objeciones en público– coinciden en criticar el prejuicio de los medios de seguir creyendo que detrás de todo gran hombre político hay una gran mujer y que detrás de toda mujer política

Alvear: Que cómo me he podido arreglar para ser madre y ministra, que si Chile está preparado para que lo gobierne una mujer. Estas preguntas, que nunca apuntan a la capacidad propia, muestran que si bien hemos avanzado, todavía hay un largo camino por explotar.

GENTILEZA LA TERCERA





Bachelet: El testimonio de una mujer torturada por la dictadura

Sí, me torturaron... me cuesta recordar detalles. Como que se me bloquearon los malos recuerdos. Me golpearon. Lo mío no fue nada al lado de lo que sufrieron otros. No me parrillaron, nunca he dicho eso. Con lo que me tocó pasar, es suficiente como para no tener que inventar nada. Atendía a mis compañeras de celda cuando venían de ser torturadas. Durante los días que estuve ahí varias de las chicas fueron violadas y torturadas en la parrilla eléctrica. Algo tremendo", relató el 14 de noviembre, Michelle Bachelet en una entrevista de la periodista Raquel Correa, del diario *El Mercurio*, que conmocionó al país.

En principio, Bachelet nunca negó su condición de víctima de la dictadura, pero tampoco nunca había relatado las torturas del régimen. Además, en estos días, Manuel Contreras (ex DINA) había negado que Bachelet hubiera estado en el centro de detención de Villa Grimaldi. "La verdad es que soy una sobreviviente de Villa Grimaldi –sentenció Bachelet–. Me amenazaban con matar a mi mamá y a ella con matarme a mí. La pasé mal, pero muchos la pasaron infinitamente peor." La candidata presidencial desnudó: "Era amedrentador estar tan indefensa, tan vulnerable. Una piensa que lo superó porque ha sido capaz de transformar el dolor –la pérdida del papá, de los amigos, de gente muy querida, el exilio– en una fuerza positiva, para trabajar por que esto no vuelva a ocurrir. Pero al recordar se vuelven a sentir los dolores".

hay una familia con un gran vacío:

–Una de las primeras preguntas que siempre me hacen es cómo me he podido arreglar para ser madre y ministra. Pero a los ministros nunca les hacen esa pregunta y eso que hubo un ministro de Vivienda que tenía siete hijos y yo tengo tres. Eso ya tiene una gran carga de machismo. Y ahora me preguntan si Chile está preparado para que lo gobierne una mujer. Estas preguntas, que nunca apuntan a la capacidad propia, muestran que si bien hemos avanzado todavía hay un largo camino por explotar –señaló Alvear.

"Los periodistas, incluso las mujeres, suelen preguntarte si tenés que llevar a tu hija a la psiquiatra, pero nadie le pregunta al presidente si su hija se deprime porque él trabaja. A mí todos los días me preguntan cómo hago con la casa. Yo les respondo: '¡¡¡Cómo puedo!!!', porque hay que hacerse cargo que no se puede con todo. Además, si no te preguntan cómo cuidas a tus hijos, te preguntan quién te viste", lanzó Bachelet, en un análisis agudo –después calificado por el diario *El Mercurio* despectivamente como feminista– sobre el rol del periodismo ante las mujeres y el poder, en el seminario realizado en la Universidad de Chile.

"Fui cinco años ministra y siempre los logros eran de los otros. El que está detrás de esto es 'el' (por algún asesor), aseguraban los medios para subestimarme. Al ser mujer siempre hay que ser una súper ministra y a la vez una súper ama de casa, porque si no viene el ninguneo. A las mujeres nos catalogan como 'recién llegadas' a la política y nos piden un test de excepcionalidad todos los días. Pero no es que me interesa decir 'oh, pobrecita de mí', sino tener en cuenta que formamos parte de un modelo masculino de análisis", apuntó Bachelet.

Rodrigo Lara, periodista chileno, analiza: "Mi impresión es que si Bachelet accede a la presidencia, por su historia como persona y como política puede darse un momento 'feliz' de la política chilena. Bachelet parece encarnar esa condición, la más olvidada, del sueño republicano. No 'libertad' o 'igualdad', sino la faceta de la 'fraternidad' que significa 'respeto mutuo' en la diferencia. Es la fraternidad el pegamento real de la ciudadanía. Y su norte es muy sencillo: todos los problemas humanos de una comunidad pueden ser resueltos y negociados por esa comunidad. Bachelet parece encarnar ese trabajo pendiente en Latinoamérica".

"Sigan ustedes sabiendo que mucho más temprano que tarde se abrirán nuevamente las grandes alamedas por las cuales pase el hombre libre para construir una sociedad mejor", dijo el 11-S de 1973, Salvador Allende. Si los cálculos preelectorales se cumplen, 32 años después de ese discurso, podría ser electa otra médica, otra ex ministra de Salud, otra dirigente socialista (igual que Allende), torturada por la dictadura que derrocó a Allende e hija de un militar democrático muerto por la dictadura que derrocó a Allende. Eso sí, las alamedas verán, esta vez, en el Palacio de la Moneda, a una mujer. Una mujer libre.

Ellas limpian mejor

POR GRACIELA RÖMER *

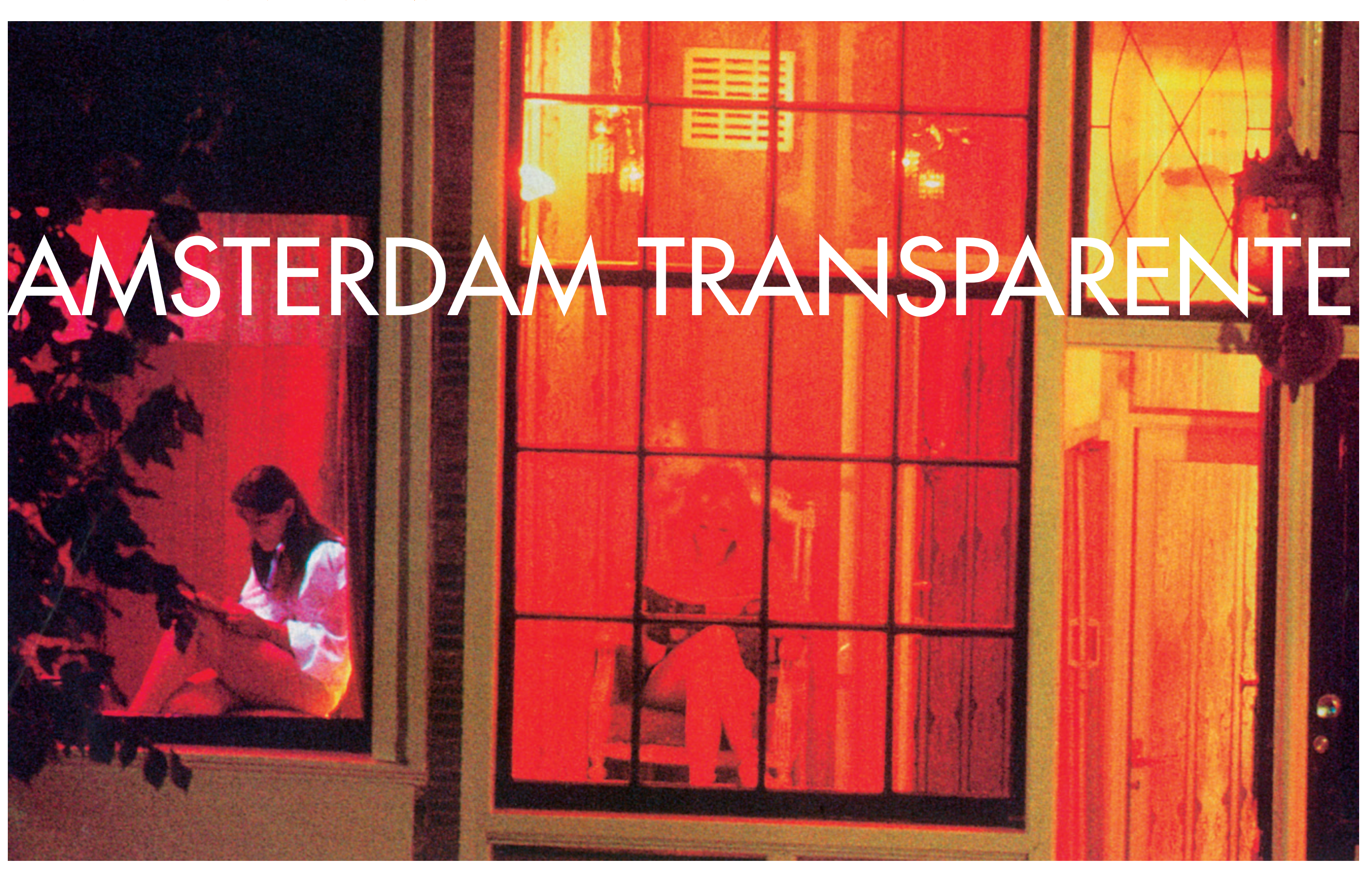
Existen enormes diferencias en el rol de las mujeres políticas entre la Argentina, Chile y países como Colombia, por ejemplo, donde Cancillería, Defensa y varias gobernaciones han estado en manos de mujeres desde hace mas de una década. Hace ya mucho tiempo que vengo hablando del "efecto pulloil" de la mujer en la política argentina. Porque las mujeres son incorporadas a la política no en virtud de sus derechos cívicos, de la mejora en los estándares democráticos de participación de género sino en virtud del valor instrumental que portan para producir la idea de la "limpieza de la política" cuando el eje de la competencia política es la corrupción o para nutrirla de "sensibilidad social" cuando el eje pasa por la pobreza. De capacidad, idoneidad, visión alternativa de modelo de país... mejor no hablemos.

En cualquier encuesta de opinión los atributos que se destacan al describir el aporte de lo femenino a la política son: honestidad, sensibilidad social, realismo. Por ello, la mujer en la política se asocia más con funciones legislativas que ejecutivas. La idea es que sirven para la protesta, no para administrar cuestiones de Estado. La Argentina, a pesar de la ley de cupos de 1991, y de haber expandido lapresencia femenina en el Congreso tiene un déficit enorme en participación femenina en cargos de decisión. Existen ejemplos en nuestra historia de cómo a las mujeres se les impone permanentemente un "techo" en la política: Eva Perón, Encarnación Ezcurra (la mujer de Rosas) y hasta Cristina Kirchner, que pareció inaugurar un rol más horizontal en el vínculo político-matrimonial, ha quedado presa de la lógica de funcionamiento de las mujeres en la política argentina. Y cualquiera que quiera salirse del juego corre el riesgo (como Elisa Carrió) de ser caracterizada como loca.

Los argentinos tenemos en ciertos sectores sociales una hipocresía marcada en la cual el discurso del deber ser igualitario se contradice absolutamente con la intimidad donde el machismo puede actuarse a límites impensables.

** Socióloga y analista de opinión pública.*

AMSTERDAM TRANSPARENTE



(¿No todo lo que reluce es oro o el oro reluce en el barro?)

Es obvio. Aun pronunciada con la ambición de un lugar común académico, la expresión "público y privado" despierta la imaginación alegórica de una alcoba donde una pareja folga de acuerdo con un kama sutra privado, separada por un muro de una calle donde una multitud más o menos vestida, intercambia comercios más o menos legales o saludos de más de cien años. El mito es que Amsterdam ha hecho transparente ese muro destinado a separar, en la más popular de sus calles, a mujeres que ofrecen, mediante señas, su mundo privado de media hora a hombres que se la piensan antes de aceptar la oferta, subir un escalón un poco alto y desaparecer junto con su compra tras unas cortinitas de teatro de títeres. La Zona Roja vende sexo, pero fundamentalmente visibilidad.

En las aguas del Danubio se ha creído escuchar chelos y trombas ejecutando sus notas más altas, un trémolo pianíssimo de primeros violines antes de que un forte derrame toda esa música en un montón de olitas en forma de rizo hasta invitar a la composición de un vals, pero tanta pajaronada kitsch no puede compararse al silencio que provoca el canal Voorbugwall, de aguas oscuras en otoño bajo las ondas pequeñas dejadas por los cisnes paseanderos porque, en cada orilla, unas muchachas hacen poses de acuerdo con la vulgata de la fantasía erótica. Una sostiene entre los dientes una pastilla de Viagra que, con habilidad, puede mantener visible, sacando al mismo tiempo la lengua, que hace vibrar hasta perturbar las braguetas de los mirones. Otra le hace gestos lascivos a su perrito que se pasea de un lado a otro de la vidriera, como si, de poder salir, fuera a atacar a la multitud como un tigre del zoo, aunque se sospeche que sólo iría a mear junto al poste que indica la entrada del porno shop donde el hit es el dildo de piel artificial, capaz de provocar las mismas sensaciones que un pene con el prepucio corrido –el anuncio proclama esta virtud en holandés–. Algunas vidrieras tienen estufa y refrigerador a la vista. Otras son remedos de living, un poco mayores que los de Barbie. Las chicas actúan según dos escuelas: una realista y clásica donde hacen los históricos gestos de la provocación sexual, otras simulan la vida cotidiana de espaldas al posible cliente. Si una apoya el trasero en la vidriera, dejando que se le levante el baby doll, la otra parece putear en el celular mientras se mete el dedo en la nariz.

Pero las chicas de vidriera no son una singularidad local, propia de un estilo de prostitución. Asomada sobre canales, la ciudad parece haber descubierto en la transparencia su identidad urbanística. Aun detrás de las ventanas burguesas se montan tras los vidrios diversas puestas en escena. La de la cocina ascética de vajilla impecable y niños haciendo los deberes o la del estudio donde un dibujante, inclinado sobre su tablero, boceta junto a una taza de café humeante. En los alrededores de la Zona Roja, en casas del siglo XVI de números irregulares y de frente estrecho y alargado, como si fueran un reflejo deformado en un espejo de un parque de diversiones, algunos han puesto en las ventanas de sus sótanos, junto a elegantes piezas de peltre o de porcelana, estatuitas hiperrealistas de prostitutas haciendo poses. En una, las estatuitas se multiplican dentro de pequeñas cajas de cristal: casas decentes se acomodan al mito turístico, parodiando sus gustos. Qué encanto democrático. Las autoridades de Amsterdam distribuyen 700.000 jeringas por año entre los pinchetos y proveen de dosis a través de su sistema médico con el pragmatismo atribuido a los comerciantes pintados por Frans Hals. Las chicas cuya boutique son ellas mismas están sindicalizadas, pagan impuestos y reclaman mayores derechos a través de sus líderes que son tan conocidas como Van Gogh. El aborto es permitido en todas sus formas salvo que esté en riesgo la vida de la madre –en nuestro país es grotescamente al revés–. Los gays se casan con iguales derechos que los heterosexuales y cuentan con idéntico cotillón el día de la boda, incluidos novios de yeso pintado que representan todas las variantes de género –hay uno de una travesti vestida como Marlene aferrada de la mano a un obeso de frac–. En los coffeeshops como el Rick's Café, un oficinista agotado por la rutina del día y por pedalear en bicicleta con sobretodo, puede comprar marihuana por seis euros el gramo y llevarse cinco con el amparo de la ley o cortar merca sobre la tabla para quesos del Yellow Submarine con el único cuidado de que, al abrirse la puerta de entradas, no se le vuele. La Iglesia de Oude Kerkde, en lugar de pedir distancia indignada con la Zona Roja, se deshace de sus feligreses a las cinco de la tarde para no interferir con su presencia a los turistas acostumbrados a pecar fuera de las fronteras de su país. Mediante la eutanasia, aprobada en el año 2002, es posible ganarle de mano, mediante asistencia legal y gratuita al, a menudo sádico, devenir muerto luego de atroces sufrimientos. Un mito muy difundido es que la prosperidad y las libertades cotidianas llevan al aburrimiento y al suicidio. Es como afirmar que el piquete y el Plan Trabajar, hacer cola a las cinco de la mañana para sacar número en el hospital público, hurgar en la basura y consumir pasta base dan a la vida ese no sé qué que volvió geniales a Rimbaud y a Baudelaire. No más pisar la Estación Central de Amsterdam para abandonarla, cabe la pregunta ¿la visibilidad es la libertad? ¿La igualdad, la fraternidad o cualquier otra palabra de promoción francesa? En 1992 Holanda limitó el ingreso a la inmigración y llevó la desigualdad a su vidrieras felices. En Amsterdam las chicas sudamericanas, africanas y caucásicas ocupan calles laterales junto a las ancianas y a las obesas: ellas constituyen una suerte de feria paralela y sus expresiones de mal humor y agotamiento parecen alentar la grosería del cliente que, solo o en patota, suele reírse, burlarse y hasta arrojar monedas. Ni ellas, ni las legítimas made in Holanda tienen seguro de desempleo. Y es sabido que la riqueza holandesa originaria vino menos de la habilidad comercial que de la explotación de sus colonias. En 1995 el sistema hidráulico del país estalló derramando, en algunas ciudades, a los canales fuera de sus cauces, convirtiendo una idealización postal en una versión latinoamericana. La extrema derecha ha exigido formar parte del banquete democrático y cosecha votos en los comicios locales. Cada ciudadano consumidor produce 300k de desechos anuales y el exceso de plaguicidas usados en los campos llenos de emblemáticas vaquitas simbólicas amenaza las reservas de agua potable. En todas partes se cuecen molinos.

URBANIDADES

memoria emotiva

POR MARTA DILLON

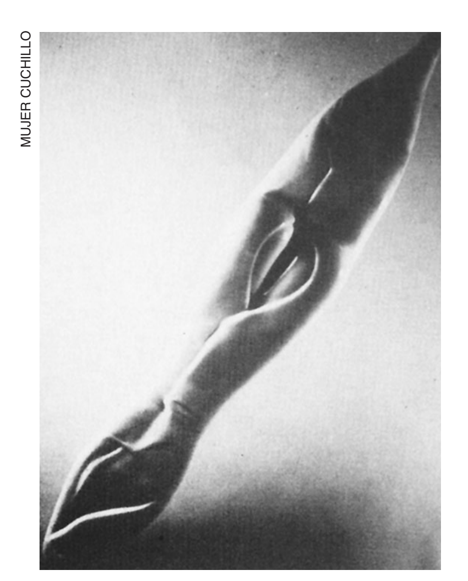
Es como uno de esos invitados que llegaron un día a pasar una o dos noches, sólo el tiempo necesario para que se resuelva la emergencia –un caño roto, la súbita invasión de las pulgas, los apagones de cada verano—, y de pronto notamos que su cepillo de dientes necesita ser renovado. Así es el miedo. Una sensación esporádica, la respuesta mecánica a un estímulo directo, algo puntual y con límites claros –miedo a la oscuridad, por ejemplo, miedo a los perros, a los aviones– que puede instalarse como una sombra, un animal omnipresente que respira en la nuca o anda dando dentelladas sobre nuestros pasos para acelerarlos, hacerlos correr hacia ningún lado. Porque cuando el miedo se instala no hay lugar seguro. La amenaza es una mancha de petróleo que se abre en el mar como un crespón negro, tiene tanto espacio para extenderse, es tan dúctil para llenar los huecos que no hay blindaje que la detenga. Así es el miedo y yo lo estoy sintiendo. Como siempre, la alarma tiene su síntoma. Primero fue en Entre Ríos: allí hubo madres y padres que pasaron una que otra noche en gayola poniendo el cuerpo como forma de pago para la deuda adquirida por sus hij@s adolescentes. Chicos y chicas que no supieron contenerse en los límites de la norma, borrachos a la madrugada, hostiles con las cosas de otros o de todos, contraventores que necesitan castigo, pareciera, aunque el castigo les fue impuesto a quienes no supieron educarlos, mantenerlos a raya, mandarlos a dormir a la hora que corresponde. Señora, ¿sabe dónde está su hija en este momento?, me dice la voz del miedo, la mancha del miedo que ya llegó a los municipios del sur del conurbano –tan cerca de casa– donde por estos días se estudian castigos ejemplares para los padres y madres de aquellos adolescentes que estén en el lugar equivocado a la hora incorrecta, que estén alcoholizados, no cumplan con lo que se espera de ellos. Así lo dijo una diputada, feliz con su buena idea. Señora, si usted lo hubiera cuidado su hijo estaría en su casa, dice la mancha voraz del miedo en mi oído, oído de madre de una hija adolescente, tan distinta de la niña de mis ojos, esa que me escribía en la agenda cuánto me quería y ahora escribe en la propia cuánto quiere a un señor de su edad pero tan amenazante como ella misma. Que encima de todo podría ser anotada en una lista de sospechosos, porque, qué sé yo, un día la descubran fumando sustancias indebidas, que nadie está exento. Porque ella va a una escuela de la Ciudad de Buenos Aires donde esa idea circula merced a la secretaria de Educación de la ciudad. Es así, cuando el miedo se instala, no hay lugar seguro. Y la memoria emotiva me traiciona fácilmente, tétricamente.

las12@pagina12.com.ar

RETRATO DEL LIBRO *WOMEN* DE ANNIE LEIBOVITZ.

RESENTIDA SOLITARIA Y GENIAL

ARTE Lejos del mundanal ruido artístico, Louise Bourgeois, hoy considerada entre l@s más grandes artistas del siglo XX, empezó a exponer a los 34, pero la fama y el prestigio le llegaron recién en 1982, a los 70, cuando el Museo de Arte Moderno de Nueva York organizó una gran retrospectiva de su obra. Actualmente, a punto de cumplir los 93, Bourgeois sigue creando y exponiendo, siempre sin buscar la promoción en el plano personal.


MUJER CUCHILLO

POR MOIRA SOTO

Esta viejita auténticamente subversiva –fabricante de grandes arañas a las que llama *Mamá* o de penes erectos de medio metro a los que bautiza *Fillette* (chiquilla o muchachita)–, que tuvo su gran retrospectiva en el MoMA de Nueva York recién a los 70 pirulos, nunca se quejó de no ser reconocida. En verdad, desde que se fue a vivir a los Estados Unidos en 1938, al casarse con el historiador de arte Robert Goldwater, Louise Bourgeois hizo todo lo contraindicado para alcanzar la fama: trabajó a solas, no trató de tener prensa, se mantuvo al margen de modas, escuelas, corrientes. Por supuesto que en esas décadas –los '40, los '50, los '60, los '70–, hubo gente conocedora de su arte personalísimo y a menudo polémico, y también galeristas interesados en exponer sus trabajos, sobre todo desde que hizo su primera muestra, *Painting by Louise Bourgeois*, en la Bertha Schaffer Gallery, en Nueva York (1945). Por ese entonces, ya había comenzado con la serie de las *Femmes Maison* (1940-1947), dibujos en tinta china y óleo sobre lienzo de mujeres con tronco de casas (o de casas con miembros femeninos). Ya en los '40, pues, Bourgeois veía la identidad femenina cargando con el lastre del hogar, sin rasgos completamente propios, la cabeza de la mujer metida en el edificio.

En 1979, a los 68, cuando ya se había consolidado su extraordinaria obra como escultora y se estaban multiplicando las exposiciones, escribía Louise B. en sus *Apuntes* o "pensamientos de birome": "Tengo un gran complejo de culpabilidad a la hora de promover mi obra, tanto es así que cada vez que he estado a punto de abrir una muestra, me daba algún tipo de ataque. De modo que en un momento decidí no intentarlo más. Tenía la sensación de que la escena artística pertenecía a los hombres y de que yo estaba, en cierto sentido, invadiendo sus dominios. Por eso, hacía las obras y las escondía. Aunque nunca destruí ninguna, he guardado cada pieza. Hoy estoy haciendo un esfuerzo por cambiar".

El citado texto de la artista aparece transcrito en *Destrucción del padre/Reconstrucción del padre*, reciente publicación de Editorial Síntesis, Madrid, para la colección "El espíritu y la letra". Dicho libro, que se consigue en librerías especializadas en arte (o se puede encargar), reúne, además de algunas de las anotaciones personales de Bourgeois, una antología de sus declaraciones formuladas en varias entrevistas a lo largo de los años y en un documental, *Chère Louise* (1995), realizado por Brigitte Cornand para la televisión francesa. El título de este volumen, ilustrado con imágenes de las principales obras de la artista, alude a una pieza capital de L. B., *La destrucción del padre* (1974), inspirada por la conflictiva relación con su progenitor, Louis Bourgeois, un hombre de apabullante omnipotencia, que engañaba a su mujer con la institutriz de sus hijos y que denigraba reiteradamente, con alevosía, a Louise por su condición de mujer (él había deseado un varón y ella siempre sintió que tenía que hacerse perdonar por ser una chica).

"El objetivo de *La destrucción del padre*



LA ARAÑA GIGANTESCA DE LA TATE GALLERY DE LONDRES

ESTRUCTURA IV

era exorcizar el miedo", decía L. B. en los '80. "Después de que se expuso, me sentí una persona distinta. La razón que me llevó a hacer esta obra fue la catarsis o purificación. De niña, me daba mucho miedo cuando en la mesa del comedor mi padre no dejaba de alardear, se jactaba una y otra vez de sus logros. Y cuanto más grande pretendía volver su figura, más insignificantes nos sentíamos sus hijos. Mi fantasía era: lo agarrábamos con mis hermanos, lo poníamos sobre la mesa, lo troceábamos y lo devorábamos... En la escultura hay una cama y una mesa. Ambos muebles forman parte de nuestra vida erótica. En su esencia, ambos son el mismo objeto."

RESTAURADORA DE TAPICES Y ESTATUAS

Louise Josephine Bourgeois nació en París el 24 de diciembre de 1911. Hay dos versiones que explican la elección del nombre, ambas provistas por la propia interesada en distintas ocasiones: una, porque se trataba del femenino del nombre del padre; la otra, "porque mi madre era feminista y socialista. Su ideal femenino era Louise Michel, una especie de Rosa Luxemburgo francesa. En realidad, todas las mujeres de su familia eran feministas y socialistas, y defendían orgullosamente sus convicciones".

La madre y la abuela de Louise crecieron en Aubusson, pueblo fundado en el siglo XVI por artesanos tapiceros llegados del Norte que descubrieron las cualidades del río Creuze, sus aguas ricas en tanino que volvían las lanas más receptivas a los tintes. "Mi padre, en cambio, era de París", apuntó LB a fines de los '70, "tan sensible y poco racional como mi madre era paciente y razonable. Se llevaron bien hasta que la guerra interfirió en esa relación. Entonces, él empezó a interesarse en otras mujeres y mi madre soportó sus escapadas...".

El jardín de la casa familiar, donde la madre dirigía un taller de restauración de tapices, estaba poblado de estatuas de plomo de los siglos XVII y XVIII que el padre compraba en sus viajes y que requerían tratamientos con los que la niña estaba familiarizada. Además, Louise participaba de todo el trabajo de puesta a punto de las lanas. A los 8, empezó a dibujar pies para los tapices los días que no tenía colegio. Después de la Primera Guerra Mundial, la familia Bourgeois se mudó a París, a orillas del Bièvre, otro río propicio para las tareas de la madre que, en algún momento, decidió restaurar solamente tapices anteriores a 1830, de cierta urdimbre de lana, así como rechazó los tintes químicos a favor de los naturales, de mejor calidad y rendimiento, según sostenía.

Después de cursar el liceo, Louise fue a la prestigiosa Escuela del Louvre y también asistió a talleres de artistas reconocidos como Fernand Léger, de modo que su formación –iniciada con las prácticas caseras de remozamiento de tapices y estatuas– resultó muy completa. Una vez recibida, entró a trabajar como docente en el Louvre, donde conoció al norteamericano Robert Goldwater, notable historiador de arte, se casó con él y en 1938 se trasladó a vivir en Nueva York. Ahí fue que le resultó útil el inglés que había aprendido de chica con Sadie, la institutriz que vivía en su casa y se acostaba con su padre, sumiendo a Louise en angustiantes sentimientos de confusión y traición.

El cambio (de estado civil, de país, de idioma, de ambiente artístico) fue muy fuerte y estimulante para Louise Bourgeois. Se estaba generando un nuevo epicentro vanguardista, pero ella no tenía ninguna ansiedad por figurar. Y si bien se relacionó –en algunos casos estrechamente– con varios artistas, se aisló para trabajar en forma independiente. Recién a los 34 ofreció su primera muestra individual. "Para mí fue un suceso afortunado que el mercado de arte decidiera dejarme de lado, así pude trabajar a mi aire durante quince años. Tuve el privilegio de gozar de mi propia intimidad", ha dicho esta creadora de *La destrucción...* que tuvo con Goldwater –quien en esa época ganaba un sueldo modesto como profesor– tres hijos varones. Desde el vamos, Louise Bourgeois se inspiró en la infancia que, para ella, "nunca perdió su halo mágico, su misterio, su drama". Según la modeladora de lo que ella misma llama "abstracciones emocionales", "cada día has de abandonar tu pasado, o aceptar. Si no lo puedes aceptar, te convertís en escultora".

ANATOMIA NO ES DESTINO

Ya en 1971, LB la tenía clarísima: "Una mujer no tiene lugar como artista hasta que prueba una y otra vez que no será eliminada". Y al año siguiente, preguntada sobre si el arte tenía un género, ella respondía: "La necesidad interior de un artista de ser artista conecta íntimamente con su género y su sexualidad". En la misma década, la artista se refería en la revista *New York*, en un artículo firmado por Dorothy Seiberling, a la fusión de lo femenino y lo masculino en su obra, "en la que siempre han existido sugerencias sexuales. A veces toda mi preocupación se centra en las formas femeninas, como en los racimos de pechos, pero a veces fusiono la imaginería masculina y femenina y hago pechos fálicos. Mi escultura de mármol, *Mujer cuchillo*, engloba la polaridad de la mujer. ¿Por qué las mujeres se convierten en cuchillos? No nacieron como tales, se las hizo así a través del miedo. En este trabajo, la mujer es una figura defensiva. Para defenderse, se identifica con el pene, trata de tomar la misma arma del agresor. Este es un problema que parte de la infancia y de la falta de una educación razonable y comprensiva. Cuando yo era chica, se hablaba del sexo como de algo peligroso. Es importante mostrar a las chicas", remarcaba Bourgeois hace 30 años, "que ser sexual es algo natural y que los hombres también pueden sentirse desamparados y vulnerables".

Cuando en 1990, ya famosa y solicitada por muestras internacionales y museos del mundo, Robert Mapplethorpe quiso retratarla en su estudio, ella se presentó sin maquillaje, con sus canas y su *Fillette* de látex bajo el brazo, con ese aire de señora mayor entre pícara e inocente que quedó en la foto. "Elegí a *Fillette* porque sabía que si sujetaba y mecía esta escultura me iba a sentir más cómoda", explicó luego con toda naturalidad. "El falo es un objeto donde proyecto mi ternura. Esta pieza trata de la vulnerabilidad y de la protección. Tengo una familia de cuatro varones, también supe cuidar a mi hermano menor. Y aunque siento que el falo necesita de mi protección, eso no significa que deje de tenerle cierto miedo...".

Así es nomás Louise Bourgeois, una resentida (en el sentido de tener sentimientos de pesar o de enojo por algo) que ha sublimado sus traumas de infancia en el arte, hasta haber llegado a sentirse una especie de asesina en su taller. Reconoce que no practica un feminismo militante, sólo simpatizante, que se expresa en el profundo interés por todo lo que hacen las mujeres, "pero sin dejar de ser una solitaria empedernida".

Entre los trabajos de la última década –*Esferas de cristal y manos*, *El arco de la histeria*, *Habitaciones rojas*, *Celdas*– se destacan las arañas descomunales, que identifica con la madre que provee seguridad, una de las cuales está en la Tate Gallery de Londres, conviviendo más o menos pacíficamente con piezas de Joseph Beuys, Rodin, Picasso, Duchamp, Warhol, Hockney. Según la historiadora española Estrella de Diego, "las arañas tienen algo de aguja que repara los daños y recompone el mundo. Y para Bourgeois, representan la madre, la casa por antonomasia, la que protege y mantiene alejados a los merodeadores indiscretos". En 1999, Annie Leibovitz presentó en Washington su muestra *Women*, que dio origen a un libro prologado por Susan Sontag. Allí entre imágenes de trabajadoras de fábricas y cabarets, personajes como Gloria Steinen, Courtney Love o Toni Morrison, impacta el perfil desafiante de Louise Bourgeois que ilustra esta nota. Su cara atravesada por un millón de arrugas quizás sea su mejor escultura.

Y dale con lo literal

Porque ante todo somos chicas corteses, concedemos que de tanto en tanto puede que nos dé por el vicio de lo literal y nos cueste sacar el pie de laberintos de palabras, pero a veces, ah, a veces las literalidades ajenas nos abruman. Y es que puede una quejarse de que el mundo que las publicidades y las mentes brillantes del marketing nos deparan a las mujercitas modernas está poblado de épicas que nos enfrentan a la roña rebelde nos otorgan aliados insustituibles como jabones que cuidan la ropa de nuestra familia y nos facilitan alimentos que la mantienen bucólicamente feliz (y tantísimas otras maravillas de la vida), pero de tanto en tanto empiezan a asomar las hilachas del origen y, qué decir, el discurso bélico aplicado a la vida cotidiana cobra otro sentido. No es que vayamos a espantarnos por tan poca cosa, en especial cuando más de la mitad de las novedades tecnológicas y no tanto que ahora nos parecen tan naturales (y en algunos casos algunas hasta anticuadas) tienen un nacimiento similar, pero la verdad es que taaantas de esas cosas aplicadas exclusivamente a los cuerpos de las chicas dan qué pensar. Por ejemplo, de un tiempo a esta parte es casi un saber común que no hay manera más chic de sudar la gota gorda (para estar precisamente no-gorda) que mandándose un par de horitas de esa gimnasia tan top (y exclusivamente cara) que es el Pilates, pero seguramente es menos conocido que se trata, en realidad, de una técnica de recuperación física que se desarrolló para rehabilitar a soldados malheridos de la Segunda Guerra Mundial. Un reciente material promocional de una marca de jabón (que, dicho sea de paso, está llevando adelante una campaña publicitaria basada en cuestionar los estereotipos de belleza) cuenta que: "la historia de (la marca en cuestión, que se identifica con una palomita) nace durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se desarrolla la fórmula que da origen al jabón para limpiar y asistir a los heridos del ejército americano" (por eso el icono del ave: como símbolo de la paz). ¿Que si será para aterrarse? Hmmm, tal vez no tanto; quizás lo peor esté en el futuro inmediato, habida cuenta de que se nos viene el verano y las infinitas posibilidades que eso abre para nuestros cuerpos. Os dejamos, como pequeño adelanto, una joyita que agradecemos al Dr. Máximo Ravenna, el nuevo gurú del control del peso e inventor de una "psicodieta" (gorda es la que no se quiere, vieron) que hará furor: "en lugar de 'obeso', tienen que ponerse el título de 'haragán' o 'caprichoso'. Para adelgazar no es necesario dejar de comer, sino dejar el exceso que hace engordar (...) Es un prejuicio creer que con una dieta de 600, 700 u 800 calorías uno pasa hambre. Hay que entender que al darles menos comida también se les saca el hambre". Ajá.



sueños cruzados

DISEÑO Jean Paul Gaultier, mítico héroe de las víctimas de la moda, se dio el gusto de concretar una travesura: transformar sus creaciones en tentaciones comestibles –y más efímeras aún que la moda– en la muestra Pan y Costura que se presentó en la Fundación Cartier de París, allí donde el lujo habita sin ninguna vulgaridad.

POR FELISA PINTO

Este ha sido un buen año para Jean Paul Gaultier, enfant terrible de la costura francesa, y héroe de las víctimas de la moda que sueñan con sus proezas, cuando se trata de diseñar ropa, vestir a las modelos más rutilantes, estar en todas las pasarelas y la televisión y haber llegado a ser amigo y confidente de Madonna, además de haberle dedicado sus célebres formas cónicas para cubrir sus pechos en épocas de esplendor de la diva. Es que durante estos últimos meses de 2004, Hermes lo ha llamado a unirse a sus filas para que el modisto rejuvenezca la imagen de la mítica etiqueta, sinónimo de lo más, tratándose del consumo suntuario. Al mismo tiempo, otro espacio emblemático del lujo en el mundo, la Fundación Cartier ha exhibido en su espacio del Boulevard Raspail, en París, una curiosa muestra de sus ocurrencias plasmadas en panes y pastelería, que reflejan sus iconos de la costura más difundidos a todo nivel, como la famosa camiseta de marinero francés a rayas que ya se la había apropiado muchos años antes Picasso, quizá por el diseño perfecto que registra el modelo original. Gaultier la reinterpretó mil veces y fue su emblema desde que empezó en la costura prêt-à-porter y haute couture, llegando a reformular la popular camiseta en un traje de soirée, que se exhibe en la muestra, paralelamente a otra aproximación a la misma, modelada en masa de hojaldre con rayas de chocolate.

La exposición está basada en una idea original de Souhed Nemlaghi, quien propone Pain et Couture como una muestra que es mezcla de divertimento y reformulación de la Fundación Cartier para el arte contemporáneo. En realidad es una verdadera producción, en el sentido teatral del arte efímero en la cual el pan y la harina reemplazan a la tafeta y la muselina. Los críticos han coincidido en que el evento es algo especialmente inventado para mover a la Fundación Cartier. Para otros es el entretejido de dos sueños: el diseñador que crea con harina, agua y sal o azúcar, y el del panadero que sueña con devenir diseñador. En todo caso, la fantasía está plena de humor y allí se comparan las destrezas de los panaderos y pasteleros invitados por la Cámara Francesa que los agrupa y las destrezas de la tijera en la ropa de verdad firmada por Gaultier elegida entre sus números favoritos. Mientras los cocineros y sus asistentes, vestidos por Jean Paul Gaultier, se exhiben junto a sus herramientas a vista del público, la nueva colección del modisto se muestra para deslumbrar a sus seguidores.

Los artesanos del pan elegidos han tomado los bocetos de Gaultier y han usado sus destrezas para reproducirlos en mezcla de harina, agua y sal, en el caso de las baguettes para armar, entre otros, un vestido de noche exclusivamente con estos elementos. O agregando a la harina bastante manteca y azúcar para lograr efectos en pastelería, con los que se han modelado desde sombreros hasta zapatos dignos del extremo de Manolo Blanik, aunque diseñados por Gaultier, quien imagina, incluso, puntas con chocolate.

Para Hervé Chandes, director de la Fundación Cartier, la muestra es un ejercicio de estilo válido y entretenido que "invita a los visitantes a mezclar sueños y realidades en un entorno que gratifica los sentidos y une los dos mundos, el realismo de la panadería y la fantasía de la moda".

LA EXHIBICIÓN

En un alarde de buena curaduría, profesión en alza en estos días en el mundo y en la Argentina, en *Pan y Costura* tal el buen título de la muestra, se exhiben los modelos de Gaultier y los accesorios logrados a base de pan y pastelería (baguettes, buñuelos, brioches, masas de hojaldre, con y sin cremas de colores o chocolate) apropiados por eldiseñador para lograr la creación modelada literalmente a mano y puesta luego en el horno, en el caso de los accesorios elegidos: un paraguas, lentes de sol, un sombrero y algún zapato que no lleve crema. Por otro lado, se muestran también las creaciones realizadas por Gaultier en telas y hechuras prodigiosas de sus emblemas más difundidos, copiados hasta el cansancio, como la camiseta de marinero, la pollera kilt, o el vestido corset diseñado para Madonna.

Algunos de los modelos elegidos por JPG son de sus primeros momentos de fama, en 1983, cuando presentó sus vestidos-corset, esculpidos en satin de tono carnal para su colección primavera-verano de ese mismo año. No tenía breteles y estaba atado con lazos elásticos en la espalda, hasta el dobladillo. El modelo fue el colmo de la provocación entonces y su autor uno de los pioneros en mostrar por fuera lo que siempre fue ropa íntima de interior, léase lencería clásica.

La versión de vestido-corset, con corpiño definido por dos conos, hecho en terciopelo violeta, fue destinado a Madonna, y un boom en 1984. En la exposición de la Fundación Cartier se pudo ver y tocar este ejemplar entre baguettes recién horneadas en la exposición Pain-Couture. De 1989-90, en cambio, son los vestidos anatómicos modelados en lurex plateado, que dejan adivinar el cuerpo debajo de alas transparentes de tul, feéricos y provocativos. Se trató de una estética típica de las pasarelas en la época más exhibicionista de los 80 y comienzo de los 90, cuando los desfiles se convirtieron en verdaderos shows mediáticos y multitudinarios.

Gaultier desarrolló, después, en el 2000 su homenaje perpetuo a la camiseta de algodón rayada, uniforme de los marineros franceses, realizando con ella un vestido largo hasta los tobillos, que muestra la estilización de la ruda prenda entallándola hasta las caderas y luego dándole amplitud, al desflecar las rayas con efectos de plumas hasta el dobladillo, logrando un despampanante vestido de noche. Otro vestido de soirée de la colección invierno 2003-2004 evoca, por otra parte, los paralelos de la pastelería y la moda. Está confeccionado en muselina marrón chocolate con ornamentos de encaje de chantilly en tono café sobre gasa marrón también elegida para el corset. Los críticos de moda franceses no se abstuvieron de jugar con las palabras sinónimas que se usan en la comida y la moda: mousseline (muselina) es un género, mientras en la cocina se llama igual al puré famoso por su suavidad que recuerda a la seda, y la palabra crêpe (panqueque entre nosotros) designa esa masa blanda que cuando es muy fina y porosa los cocineros les llaman "dentelles".

El catálogo de Pain Couture ha sido diseñado por Luca Stopini, director artístico del *Vogue* italiano. Esto es, el aval mejor conseguido para apoyar esta fantasía muy bien pensada para difundir las artes de la costura y la panadería francesa, inserta en una política acertada en lo que ese país viene insistiendo. Preservar las artes y artesanías locales para conservar el gusto por las tradiciones de la buena costura y la buena mesa, dos pilares fundamentales de la economía de Francia. En un mundo de ricos que por lo general adhiere a tendencias anoréxicas, es saludable y placentero este festín de los sentidos, proporcionados por esos dos aspectos: comer y vestirse. Y mejor todavía, si la fantasía se estimula en cada uno de ellos. ❣









Es el entretejido de dos sueños: el diseñador que crea con harina, agua y sal o azúcar y el del panadero que sueña con devenir diseñador. En todo caso, la fantasía está plena de humor y allí se comparan las destrezas de los panaderos y las de la tijera en la ropa de verdad.

CHIVAS & REGALS



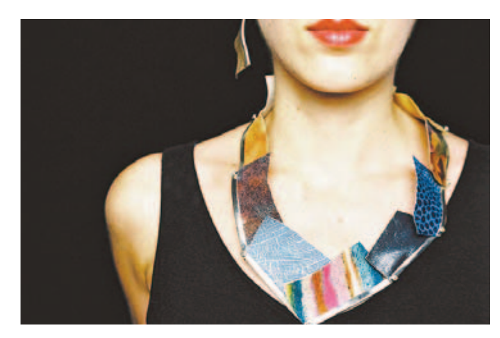
0 km

Clean & Clear lanzó nuevos productos para lograr una limpieza profunda de la piel y desterrar los puntos negros. La línea se compone de dos pasos: un Exfoliante Suave que puede ser usado a diario como limpiador cremoso, y un Astringente (que tonifica y completa la acción del exfoliante y, gracias a su fórmula con ácido salicílico, no reseca la piel). En ambos casos, el precio de venta sugerido ronda los $ 10.



Accesorio no es menor

Decidida a que los anteojos tengan una presencia importante en el look total, la firma Union Pacific celebra sus 17 años en el mercado local con su colección de gafas primavera-verano clásica y moderna a la vez, que basa sus acciones en el lema de "reflejarse". Todos los modelos tienen lentes de policarbonato o poliflex, se consiguen en armazones de metal o plástico y con terminales de acetato o nylon (que cuentan con recubrimiento SDF, para no irritar la piel).



La joya es el mensaje

Francisca Kweitel y Marina Molinelli Wells son dos artistas que, tras encontrarse estudiando en el taller de Jorge Castañón, decidieron salir al ruedo con diseños de joyas propios y ultracontemporáneos. De la aventura salieron piezas realizadas en plata 925 y también materiales no convencionales (acrílico, flores naturales, mallas sintéticas, cueros hasta de oveja) y agrupadas en colecciones de nombres inquietantes y con reminiscencias básicas y urbanas (croquis, redes, pétalos de cuero, tierra, hielo, sangre, pilchas...). Se consiguen en Palermo Viejo (Borges 2021).

MUESTRAS



Vidrios de colores

En un ámbito tan apropiadamente encantador como para estar habitado por plantas (y gatos) indescriptibles, el maestro Carlos Herzberg se dispone a compartir con el público la obra que sus alumnos realizaron en los talleres de vitreaux, vitrofusión y escultura en vidrio. Colores y sorpresas perceptivas aseguradas.

En el Invernáculo Mayor del Jardín Botánico (entrada por Av. Santa Fe). Hasta el 26 de noviembre.

De Ushuaia a La Quiaca...

... es flor de viaje, y también el nombre de un recordado disco que en 1984 León Gieco registró con la producción de Gustavo Santaolalla. Pues resulta que hubo una tercera persona en aquel recorrido: Alejandra Placios, la fotógrafa que ahora, a 20 años de la travesía, se anima a editar todas las imágenes que fue recolectando en el camino en un libro (que lleva el mismo nombre y está a cargo de Editorial Retina) que comparte páginas con textos de Gieco y Santaolalla, letras de canciones y un apéndice con material didáctico y, de paso, a darse el gusto de mostrar algunas reproducciones en vivo y en directo.

En la sala 4 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Hasta el 8 de diciembre.

ENCUENTROS

La alegría de luchar

Finalmente llegó el momento: este fin de semana se realizará la (tan postergada) Marcha del Orgullo GLTTB 2004, que tendrá como consigna "Toda la sociedad por el derecho a la Diversidad. Unión Civil en todo el país". L@s participantes no tienen más que acercarse a las 18 a la Plaza de Mayo, desde donde saldrán las columnas (bailarinas) para llegar al Congreso.

EXPERIENCIAS

Todo junto, no revuelto



Por primera vez en Argentina, y quizá para terminar con aquella maldita costumbre de decir que todo es lo mismo porque es "parecido", este fin de semana las comunidades china, coreana y japonesa se juntan para mostrar disciplinas y artes propios en el Festival Asiático. Habrá desfile de vestimentas tradicionales, danzas típicas, acrobacia china, ceremonia del té, artes marciales y tambores japoneses, además de varias oportunidades de sacarse antojos varios en el patio de comida asiática. Si se lo pierden es porque quieren.

Este domingo de 10 a 18 en el Jardín Japonés, Av. Casares y Figueroa Alcorta. Entrada: 5$

ESCENAS



Lo que queda

Restos de oscuras (con la luz que seas) es una obra colectiva a través de la cual Julieta Eskenazi (además de intérprete, directora), Florencia Gleizar, Laura Lazzaro y Laura Tabachnik indagan en las respuestas que el lenguaje coreográfico puede dar a las preguntas sobre las ausencias y la violencia de la dictadura. Se trata, dicen, de una estética construida sobre cuerpos fragmentados que habitan lugares cerrados y descubren sus límites.

Los domingos a las 21 hs en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada: 5$

ESCUCHO

A vos te hablo



Bajo los auspicios del imperativo y elocuente título *Escuchame un segundo*, la cantante, compositora y pianista tanguera (tanguerísima, de esas que prueban sus temas en milongas de muchachos) Claudia Levy va a presentar en sociedad su segundo disco dentro de los próximos días. Entreverados a lo largo de cuatro tangos clásicos y 10 temas propios, en sus grabaciones se pueden escuchar desde cuartetos más o menos clásicos (bandoneón, piano, contrabajo y violín), hasta tríos de guitarras y contrabajo, pero también cantos a capella y pianitos amables. Imaginen lo que será esta chica en vivo.

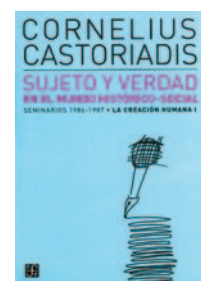
El jueves 2 de diciembre a las 21.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: 10$.

ENCUENTROS

Sin violencia

"Vivir sin violencia, derecho humano de todas y de todos" es la consigna bajo la cual se congregarán la Casa de la Mujer Luisa Gutiérrez, la Casa de la Mujer Rosa Chazarreta y la Red de mujeres de La Matanza (con el apoyo de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe) para abordar distintas facetas de la violencia de género y sexual. Se presentará, además, el Programa "Cristina Prieto" de Prevención de Violencia Familiar, y se analizará la Patria Potestad desde la Convención de los Derechos del Niño, y el rol que juega el Estado en casos de abuso y violencia infantil.

Mañana de 9.30 a 13 en Victorino de la Plaza 823, Rafael Castillo. Aporte voluntario: 2$. Se entregarán certificados de asistencia. Para informes e inscripción, hay que acercarse hoy a ese mismo lugar (de 16.30 a 19), o llamar al 15-4095-2589.



LEO

Construcciones

Sujeto y verdad en el mundo histórico-social (ed. Fondo de Cultura Económica) es la primera de las compilaciones por venir que entregan los seminarios dictados por Cornelius Castoriadis en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de 1986 a 1987. La transcripción fue realizada por el mismo Castoriadis (que pretendía usar estas clases como material para la inconclusa *La creación humana*), y aborda dos temas fundamentales de una obra que siempre apuntó a pensar en las condiciones de posibilidad para la emergencia de sociedades autónomas y subjetividades reflexivas: qué es el sujeto, y hasta dónde es posible la creación histórico –social de la verdad–.

Perlas en TV



HOY VIERNES
Sunshine State
a las 17.30 por Cinemax
Memorable presencia de Edie Falco (la Carmela de *Los Soprano*, que acaba de dejar esa serie) en esta meditativa película de John Sayles sobre la imparable codicia capitalista. Como siempre, este cineasta ignora las modas y se dedica a sembrar en el desierto.
City Hall
a las 22 por TNT
Aleccionador relato sobre la corrupción política que, como las habas, se cuece en todas partes. Impresionante elenco (Al Pacino, John Cusack, Danny Aiello, Bridget Fonda, Martin Landau).

SABADO 20
El universitario
a las 11 por Retro
Nuestro bienamado Buster Keaton se convierte en atleta para gustarle a su chica. Tiernísimo pero nunca sentimental, siempre pleno de gracia poética.
Que el cielo la juzgue
a las 15.45 por Cinecanal Classics
Si el cielo fuese como creen los pro-vida, imagínense la condena que le cabría a la bellísima Gene Tierney, que en este flor de melodrama, embarazada a su pesar, se provoca un aborto tirándose por la escalera...
El hombre del Oeste
a las 15.50 por Retro
Western de un maestro, Anthony Mann, con un Gary Cooper a la altura de su propia leyenda.
Spawn
a las 20 por Space
Negro por donde lo miren, de historia personal más que sombría, Spawn es un héroe de historieta bien aggiornado, digna criatura principista de Todd McFarlane. El film reproduce el humor oscuro y el clima nocturno y pesimista del original.
Mulan
a las 20 por Disney Channel
Decantado diseño de inspiración oriental que remoza una antigua leyenda: la de la chinita Mulan que marcha osadamente a la guerra para salvar de la muerte a su padre enfermo. La película marca en forma simple pero certera los alcances de los géneros femenino y masculino como formaciones culturales. Es decir que Mulan termina demostrando que el hábito puede hacer al monje (o a la monja). Un divertimento de calidad visual con trasfondo netamente igualitario. Repite el jueves 25 a la misma hora.
El hombre tranquilo
a las 22 por Cinecanal Classics
Estrenada localmente como *El hombre quieto*, rebosa de colorido costumbrismo con el sello del director John Ford. El habitual machismo de John Wayne es parcialmente neutralizado por la arrolladora pelirroja Maureen O'Hara.
Cazador de sueños
a las 23 por HBO
Curiosa realización de Laurence Kasdan que se arrima con fidelidad al mundo de Stephen King a través de una de sus últimas novelas. Se alarga un poquitín y las sorpresas son relativas, pero los actores –con Damián Lewis a la cabeza– son de primera.
La ceremonia
a las 22 por Europa Europa
Claude Chabrol en el género que mejor lo representa: el policial sutil que no tiene como meta descubrir al criminal sino más bien hacer su estudio clínico y también el de sus víctimas. Aquí las victimarias lo son por su condición previa de excluidas de los privilegios de un orden social. Con mano maestra, el director crea un malestar indefinible desde el vamos, con la actitud huidiza, oblicua de la genial Sandrine Bonnaire, que más contrastará con la vulgaridad y el abierto resentimiento que irradia otra grande, Isabelle Huppert. Juntas, la mucama y la empleada de correo devienen una aleación letal.

LUNES 22
Nunca fui santa
a las 16 por Cinecanal Classics
Deliciosa comedia acerca de un inocente vaquero (Don Murray, adorable) que se enamora desesperadamente de una cantante de salón (Marilyn Monroe, tan buena comediante como intérprete de temas musicales).
Cabo de miedo
a las 22 por AXN
Martin Scorsese revienta contra las olas a la familia casi ideal de la versión original (de 1962), en este perturbador thriller que recupera –con algunas variantes e interpretado por el mismo Robert De Niro– el personaje protagónico de *Taxi Driver*.
Los amantes del círculo polar
a las 21.30 por I-Sat
Fascinante viaje circular al país del amor romántico, loco, secreto. Julio Medem traza un itinerario donde coinciden la poesía y la geometría, el azar y una rigurosa construcción. Una obra diferente, desafiante.

MARTES 23
La tiendita del horror
a las 20 por Film & Arts
Mítica realización de Roger Corman, de 1960, hecha con un mango y centavos pero con suma creatividad respecto de las posibilidades de las plantitas carnívoras, que dio origen a la comedia musical del mismo título (luego filmada).
South Park, Bigger, Longer and Uncut
a las 23.15 por I-Sat
Un deleite insuperable para conocedoras del código *South Park*, inventado con la mejor mala leche por Trey Parker y Matt Stone a través de la serie ídem. Como siempre, dándole con un hacha filosa al conservadurismo, la hipocresía, la tilinguería. De una libertad y una desfachatez siempre refrescantes.

MIERCOLES 24
El hombre que nunca estuvo
a las 22 por HBO Plus
Recreación del cine negro más clásico, en la tradición de James M. Cain, a cargo de los hermanitos Coen antes de caer en comedias al servicio de Catherine Zeta Jones o en toscas remakes. Brillantes Frances McDormand, James Gandolfini, Billy Bob Thornton, Michael Badalucco.

¿amas de qué?



Césped verde, empalizadas blancas, típicas fachadas de casas de dos plantas de algún suburbio norteamericano. Voz en primera persona de alguien que dice llamarse Mary Alice, ama de casa del lugar que el jueves pasado logró ser mencionada en el diario. Las cosas sucedieron de este modo: ese día, Mary Alice preparó el desayuno para su marido y su hijo, puso en marcha el lavarropas, cumplió con sus objetivos del día (limpiar, pintar un banco del jardín, ir a la tintorería). "Un día como cualquier otro, puliendo la rutina de mi vida hasta que brillara de perfección", dice la voz en off de la mujer. Hasta que, sorpresa, Mary Alice fue hacia el placard del pasillo, tomó el revólver que nunca había usado y disparó. "Mi cadáver lo halló mi vecina Martha", prosigue la voz que ahora sabemos que es de una muerta, que ha de convertirse en la relatora de *Desperate Housewives*, la nueva serie de la señal de cable Sony, que se emite desde el jueves 4.

Este fue el incitante arranque de una serie que en sus dos primeros capítulos no se ahorró críticas punzantes –entre el cinismo y la obviedad, la crudeza y cierta saludable malevolencia– al ejercicio de ese oficio sin sueldo y sin horario, en el marco de un barrio residencial donde, como dice una de las amigas de Mary Alice el día del entierro, "¿Qué problemas podría tener ella para suicidarse si su vida era como la nuestra?". La que hace este comentario es Gabrielle, una ex modelo de Nueva York, casada con un empresario que la usa como anzuelo para sus operaciones comerciales y además le pide que en las reuniones mencione el precio de la última alhaja que le regaló. Hace unos años, Gabriel García Márquez publicó en el diario *Clarín* un artículo –que fue brillantemente refutado por Griselda Gambaro– titulado "Las esposas felices se suicidan a las 6", supuestamente basado sobre una estadística que demostraba que ése era el momento preferido por las amas de casa para matarse, "el abismo de las seis de la tarde", después de realizar esa serie interminable de tareas que, declaraba el escritor, "yo no las haría por ningún dinero ni ninguna razón en este mundo". No sabemos a qué hora exactamente se pegó el tiro Mary Alice, pero casi seguro que fue antes de las seis, porque no preparó la cena (que en los Estados Unidos se sirve muy temprano, a partir justamente de esa hora fatídica).

Las visitas de condolencias, con el correspondiente plato de comida, sirven para presentar a otras amigas del círculo (¿del laberinto?) de Mary Alice, además de la contoneante Gabrielle que llega con una paella: Lynette, ex ejecutiva de carrera que, por sugerencia de su esposo, al quedar embarazada, dejó su trabajo: "Estar con los niños iba a ser menos estresante. No fue así; por eso el pollo frito que trae debió comprarlo en un restaurante. Pero seguro que Lynette no tiene tiempo de pensar en la ironía de su situación", comenta Mary Alice al tiempo que se ve a la crispada madre precedida de tres niñitos (dos de ellos mellizos) y con un bebé en brazos (al que llamará "mi pequeño vampiro" al darle la teta). La tensa e impecable Bree arriba con dos cestas de scons, haciendo honor a su fama de esposa y madre perfecta, "que se creen todos excepto su propia familia", aclara la finada relatora. Susan, la recién divorciada a su pesar (el marido se fue con la secretaria), se presenta portando el único plato que sabe hacer (mal), pastas con queso; al menos, ella es ilustradora de libros para chicos. Sentadas alrededor de la mesa, las mujeres discurren acerca de las oportunidades de ser infieles que tienen algunos maridos. El de Lynette, por caso, siempre en viaje de negocios. Ella se encoge de hombros: "Me ha embarazado tres veces en cuatro años, ojalá se acostara con otra...".

Al día siguiente, todas vuelven a sus ocupaciones habituales ("unas a cocinar, otras a limpiar, algunas a hacer yoga..."), aunque, suicidio aparte, algo ha cambiado en el barrio al mudarse un atractivo plomero (que da pie a típicos chistes de doble sentido sobre destapar cañerías) que empiezan a disputarse Susan –apoyada por su pizpireta hija adolescentita– y la provocativa Edie, "la divorciada más depredadora del sitio", al decir de Mary Alice.

Entretanto, Lynette sigue en la lucha por disciplinar a sus rebeldes críos, y no la ayuda el encuentro casual con una ex compañera de trabajo que le comenta que si no hubiese renunciado, ya sería directora, y le pregunta: "¿No te encanta ser madre?", a lo que Lynette responde como siempre, con una mentira: "Es el mejor trabajo que he tenido". Esta mujer, harta de niños y de tareas del hogar, es quizás el rol más logrado de esta serie creada por Marc Cherry. Aunque Bree, la de la sonrisa contracturada, es un hallazgo de obsesividad imparable (uno de sus hijos le pregunta si es la intendenta de Stepford, aludiendo a la novela de Ira Levin varias veces llevada al cine y la TV, la última con Nicole Kidman, titulada aquí *Las mujeres perfectas*). Pero es el personaje de la suicida Mary Alice el que aún no reveló su lado más oscuro, un secreto que al parecer involucra a su resentido marido que no le perdona haberlo abandonado.

Desesperate Housewife *va los jueves a las 22 por Sony.*



TOD@S RESPONSABLES

ADOLESCENTES **Federico Palomba fue un activo participante de la elaboración y reglamentación del sistema penal italiano de menores que apunta a responsabilizar al menor en conflicto con la ley –en lugar de tratarlo como a un incapaz, como sucede de hecho en Argentina–, aunque también involucra en el proceso al entorno familiar y social.**

POR SONIA SANTORO

Poco tiempo después de ser lanzado con bombos y platillos, el proyecto del Ejecutivo para crear un nuevo sistema penal juvenil –que se suponía cumpliría con la Convención por los Derechos del Niño– pasó al olvido tras la retirada del ex ministro de Justicia Gustavo Beliz. En el Congreso, los proyectos del ala dura –como los de la diputada Mirta Pérez–, y los más progresistas –Laura Musa, entre otros– todavía no pudieron salir de la comisión Penal. En ese contexto, el libro *El sistema del nuevo proceso penal del menor* (Eudeba), de Federico Palomba –que participó en la elaboración y reglamentación del nuevo Código Procesal Penal italiano de menores, de 1989–, es un interesante insumo para el debate y la reforma pendiente en Argentina.

Palomba, que además asesoró en la reforma de la legislación de menores en El Salvador y Guatemala, cuenta en su libro el proceso de la reforma de su país, hoy considerada entre las más modernas y respetuosas legislaciones en materia infantil de toda Europa.

–Usted plantea la función pedagógica del nuevo proceso penal como algo fundamental, ¿puede explicarlo?

–El nuevo proceso tiene una función pedagógica porque debe concientizar al menor de edad y a su contexto social sobre las razones de la desviación, las características personales y ambientales en donde el acto de relevancia penal ha sido cometido, el sentido de la regla y los derechos. El objetivo es lograr que el menor de edad se responsabilice y, también, conseguir su recuperación social a través de su colaboración y no necesariamente por el castigo. Uno de los aspectos más significativos de la función pedagógica es el deber, sobre todo del juez, de informar al menor de edad acerca del sentido de todas las actividades procesales que se desarrollan: en fin, el proceso es hecho para el joven, y no puede ser hecho sin él.

–¿Cómo se logra que el menor se “responsabilice” por lo hecho?

–La “responsabilización” no puede ser sólo del o la joven sino que tiene que implicar a todo el entorno social en el que vive: desde sus padres y parientes hasta la escuela, los grupos de pares, las asociaciones, los servicios sociales, las administraciones públicas. Todos son llamados a entender las razones de las transgresiones y a movilizarse para permitir que se sienta nuevamente importante y merecedor de un papel social positivo. En el mayor número posible de los casos, además, se trata de hacer una mediación entre joven y víctima también a través de acciones positivas que él puede poner en sí para reconciliarse con ella; y el resultado positivo de la reconciliación es uno de los elementos tomado en consideración para la extinción del proceso.

–¿Ha disminuido en Italia la cantidad de niñ@s detenidos después de la reforma?

–La criminalidad infantil no está para nada en aumento. En efecto, entre 1990 y 1998, el promedio de menores de edad denunciados ha sido de 44.000, mientras que en el último año es de 42.000. Según estudios creíbles sobre la criminalidad infantil en el panorama europeo, desarrollado por un Centro Unicef en Italia, con excepción de España, Italia es el país con la tasa de criminalidad juvenil más baja (54 delitos denunciados cada año por mil habitantes contra los 61 de Francia, 79 de Alemania y 88 de Gran Bretaña).

En los Institutos Penales para Menores de edad (IPM), destinados a acoger menores de edad en custodia cautelar (la comunidad no es una estructura penitenciaria) y en expiación de pena definitiva, los ingresos entre 1991 y 2000 han ido menguando levemente.

Hay que observar también que mientras los menores de edad italianos tienen casi exclusivamente acceso a los institutos alternativos, los ingresos en IPM son reservados en la mayoría de los casos a los menores de edad extranjeros, inmigrados predominantemente del Norte de Africa o de los países de la ex Yugoslavia. Por tanto, el “status” social todavía es muy influyente sobre las consecuencias de la reacción social de naturaleza penal.

–Uno de los problemas en Argentina es que, debido a la idea “tutelar” del sistema penal juvenil, con la intención de proteger a un chico “con necesidades”, se lo interna y llega a convivir en un instituto de menores con otro que cometió delitos, hasta muy graves. ¿Qué sucede en Italia?

–Históricamente, Italia ha conocido una situación ambigua llamada “competencia administrativa” por la que los jóvenes bastante inquietos fueron internados en institutos “tutelares” independientemente de la comisión de una infracción penal. Esta posibilidad ha sido removida rápidamente remontándose a una explicación: si se ha cometido un crimen se aplican las reglas del proceso penal, en el transcurso del cual también se toman en consideración las situaciones personales y ambientales para localizar la medida más apta para cada joven; si no hay un crimen, se aplican las reglas sobre el proceso civil de protección, averiguando cuáles situaciones negativas, familiares y ambientales, produjeron el malestar y operando para removerlas, por el interés –ante todo– del derecho del menor a la educación. El derecho a la libertad es demasiado fuerte e importante como para que puedan ser admitidos atajos más allá de las garantías.

–¿Qué consideraciones puede hacer acerca del valor del tiempo en los niños/as y adolescentes?

–Las normas supranacionales y el nuevo proceso penal infantil italiano se inspiran en el principio de que la detención es realmente *ultima ratio* (“último recurso”) entre las intervenciones con respecto a los menores de edad. Las medidas cautelares, luego, no pueden ser nunca una anticipación de la pena, sino tienen que ser aplicadas por razones estrechamente procesales (no contaminar las pruebas, peligro de reiteración del crimen, peligro de fuga). En relación con los menores, exigencias de especificidad imponen la contención dentro de límites más estrechos que para los adultos. Hoy la permanencia promedio por custodia cautelar es de 63 días, mientras que en expiación de pena es de 118 días. Entre las razones sustanciales también está aquella por la cual la adolescencia es un segmento extremadamente limitado de la vida de una persona; y el valor del tiempo para los adolescentes es indudablemente proporcionado a la brevedad del tiempo de su maduración; y por lo tanto, cada medida tiene que estar correlacionada a esta situación existencial.



ALBERTO GENTILCORE

de boca en boca

LETRAS En medio de una ciudad maquillada sesiona el Congreso (alternativo) de las Lenguas. Con fuertes cuestionamientos a las ansias normalizadoras de la Real Academia y a que se imponga el "español" (¿no era castellano?) como un singular que anula la diversidad lingüística, Julieta Paredes, de Mujeres Creando, explica por qué se reúnen en un supermercado tomado más de mil académicos y activistas para pensar.

POR SONIA TESSA DESDE ROSARIO

En la planta baja de La Toma, el centro cultural que funciona en un supermercado comunitario reabierto por los trabajadores en el centro de Rosario, el colectivo feminista Mujeres Creando, nacido en Bolivia, expone una bicicleta sobre la que puede verse una enagua blanca con una enorme mancha de sangre, que se desparrama sobre el manubrio. En el asiento se apoya una enorme cruz, envuelta con un trapo rosa brillante, a modo de pañoleta. Esa instalación simboliza la violencia contra las mujeres y la opresión católica pero también la creación de su propia cultura, expresada en el color de la tela, su carácter festivo. Con esa intervención recorren hace dos semanas las calles de la ciudad preparada con todos los lujos para el Tercer Congreso Internacional de la Lengua Española. Expresan así su oposición a la visita de los reyes de España, y el concepto mismo del Congreso de la Lengua, una sola, la del conquistador, en lugar de las múltiples lenguas que crean los pueblos en forma permanente. Y Mujeres Creando no fueron las únicas que levantaron su voz. La llegada de los monarcas y toda la pompa que el congreso organizado por la Real Academia Española llevó a Rosario no pudo ocultar la fuerza de lo alternativo. Más de 1000 personas concurrieron el lunes pasado a la sesión inaugural del Congreso de las Lenguas (así, en plural), que se extiende hasta hoy, como cuestionamiento a la actividad oficial pero también como producción y creación de nuevas concepciones colectivas.

Aunque se intentó invisibilizarlo, el Congreso de las Lenguas convocó a un abanico de académicos, luchadores sociales y personas de los pueblos originarios para debatir sobre la autodeterminación lingüística. Fue la posibilidad de cuestionar la internalización simbólica de la opresión que significa la lengua lo que alentó a Julieta Paredes, aymara, integrante del colectivo feminista Mujeres Creando, a viajar desde Bolivia a Rosario dos semanas antes para preparar el contra congreso. "El desafío y la esperanza es que construyamos juntas y juntos una utopía, un mundo diferente. Es un desafío, porque no queremos que este congreso sea un supermercado folklórico de las lenguas, hay que cuidarlo. No estamos haciendo folklore ni alentando nuevos paternalismos, sino buscando entre todos la construcción de sueños y utopías comunes", afirmó Paredes, quien participó ayer del panel sobre lenguas y géneros con una ponencia llamada "lenguas viperinas", que rescató la tradición oral como forma de transmisión de la sabiduría de las mujeres.

La encarnación de la diversidad, y la denuncia de la opresión conquistadora –ahora simbólica– que ejerce la Real Academia Española fueron los ejes que convocaron a intelectuales de todas las universidades del país, integrantes de las poblaciones originarias de América latina y luchadores sociales. Al mismo tiempo que se desarrollaban los paneles, seexhibieron los trabajos del Movimiento de Documentalistas. Hubo espacio para intervenciones urbanas y distintas expresiones de arte.

El punto de partida del Congreso de las Lenguas está expresado en el documento *Por el reconocimiento de una Iberoamérica multicultural y plurilingüística*. En ese texto, se expresa: "Podemos decir que, hablando de derechos, nos surge como uno de los derechos humanos por antonomasia la autodeterminación lingüística, derecho que, pese a haber sido largamente reclamado, no encuentra aún un auténtico reconocimiento. Los únicos dueños de una lengua son los hablantes, que no necesitan de academias o instituciones que, apropiándose de la palabra, impongan las normas del 'correcto decir'".

Para Paredes, es muy llamativo que el congreso alternativo haya aparecido recién en la tercera edición del oficial. "En Zacatecas, por ejemplo, en México, no han ido a tirarles tomates ni tiempos podridos a la Real Academia", expresó indignada porque en ese lugar, tan emblemático de la destrucción de las culturas de los pueblos originarios, no hubo reacción. "No es fácil deconstruir lo simbólico. Hasta ahora, nadie le ha tirado piedras, nadie ha cuestionando a la Real Academia, y ahora lo estamos haciendo, en un reducto que faltaba. Eso es lo apasionante de este congreso, que cuestiona ese andamiaje de opresión que es la Real Academia", agregó.

Justamente por su carga alternativa, Paredes señaló que "hubo un intento de invisibilizar el encuentro de parte de las instituciones, pero también por las dubitaciones de gente que supuestamente está en la construcción de un mundo diferente, en el campo popular". Y eso porque es "más fácil, es más evidente la lucha económica. Por ejemplo, luchar contra las transnacionales del agua, del petróleo, de la telefonía, de los alimentos. Es la herencia del marxismo. Pero en el ámbito simbólico, que es donde se internaliza al opresor, y expresa cómo cotidianamente esa gota horada tu conciencia, tus ganas de resistir, tu vida cotidiana, ésa es más jodida", afirmó esta aymara que el año pasado participó en la rebelión de El Alto, y desde hace años desarrolla junto con sus "hermanas" una actividad contracultural para denunciar el patriarcado. Con graffittis callejeros instalaron en los espacios urbanos de Bolivia sus ideas feministas, como la frase "desobediencia, por tu culpa voy a ser feliz".

Porque el espacio primordial de lucha contra el patriarcado es simbólico para Paredes, tiene sentido afrontar los desafíos que significa el Congreso de las Lenguas. "En principio está la hegemonía cultural, que se expresa por ejemplo en el intento de que hablemos 'correctamente'. ¿Qué es hablar correctamente? ¿Qué es eso? Hablamos lo que sentimos, construimos lenguajes", desarrolló Paredes en un alto en las actividades del congreso, que convierten al Centro Cultural de La Toma en un espacio de circulación y producción. "Lo primero es que el español no existe, lo que existe es el Estado español y el idioma castellano. A través de la alianza entre la monarquía con el Estado burgués se convierte en el idioma oficial, pero el español no es un idioma sino la etiqueta de la supremacía de un Estado sobre las otras lenguas", puntualizó.

De ese modo, la conversación lleva una y otra vez a la vinculación entre lenguaje y poder, y también el espacio que se abre para resistir. "Construir discursos tiene que ver mucho en el cómo construir la cotidianidad, cómo entretejerla. El discurso tiene que ser una forma de expresar la construcción del futuro. No la cáscara de la mentira, del engaño, de la manipulación, no envases que tratan de ocultar el mismo lenguaje del poder, de la opresión, de la muerte."

En el ámbito simbólico, que es donde se internaliza al opresor, y expresa cómo cotidianamente esa gota horada tu conciencia, tus ganas de resistir, tu vida cotidiana, ésa es la lucha más jodida de emprender.

Para esta feminista que cuestiona tanto las políticas de género, porque no han servido para llevar felicidad a las mujeres, como al patriarcado, una tarea pendiente es analizar las estrategias de supervivencia de los pueblos originarios, pero también "es muy importante plantear que se puede hablar en aymara de la misma manera que habla el opresor". Para ella, no se trata de la cáscara sino de la concepción, y por eso no tienen ningún empacho en "denunciar" a sus hermanos que "rapidito" se alian con el poder. "Nos falta, pero hay que tomar en cuenta todos estos elementos para no hacer un supermercado folklórico de las lenguas, para evitar quedarnos con los envases sin hablar de los sueños y del futuro. Al mismo tiempo, creo que puedo hablar con un hermano que habla alemán e inglés, pero que estamos construyendo utopías juntos".

EL MEGAFONO

Amiga, compañera, mujer

POR SILVIA DIAZ *

Con este texto queremos invitarla a una reflexión: somos parte de una Iglesia, la cristiana, católica, romana. Nuestra fe es fiel y sigue las orientaciones de esa Iglesia. Las mujeres constituimos la inmensa mayoría de fieles practicantes de esta religión. Sin embargo, esa Iglesia ha ejercido muchas veces a lo largo de siglos, y sigue haciéndolo, violencia de diferente tipo contra la mujer. Veamos algunos ejemplos. María de Magdala, la amiga de Jesús y líder de su movimiento, ha sido convertida en una prostituta que llora su arrepentimiento, sin que existan bases evangélicas para ello. Muchas mujeres fueron quemadas como brujas y perseguidas por la Inquisición. Juana de Arco y Margarita Porete fueron reivindicadas después, cuando ya habían vivido su martirio y perdido su honra. Sor Juana Inés de la Cruz, en México, fue perseguida, calumniada y obligada a considerarse pecadora. Muchísimas mujeres han sido atormentadas en su conciencia, desde el confesionario.

A pesar de que en la práctica somos mayoría, no tenemos poder de decisión sobre las políticas eclesiales y pastorales. No tenemos voz en las liturgias, ni en las predicaciones. Somos excluidas del sacerdocio.

Y más recientemente el Vaticano ha publicado el documento *Carta a los Obispos, Sobre la Colaboración del Hombre y la Mujer en la Iglesia y en el Mundo*, en el que se afirma que la mujer existe por razón del varón y supeditada a él, y se nos niega el derecho a reclamar una real igualdad sagrada en las representaciones y concepciones de la divinidad. Es un documento en el que se nos recluye de nuevo en la casa y la familia, negándonos el derecho a reivindicar igualdad de oportunidades en la sociedad y en la Iglesia. Queremos invitarlas a tomar conciencia de que somos Iglesia, y como en cualquier institución y sociedad tenemos derecho a participar y a ser reconocidas como sujetas activas, y por lo mismo a tomar parte en la organización y en la toma de decisiones en igualdad de condiciones que el varón. Si las mujeres no fuéramos a los templos, no animáramos la liturgia, no asumiéramos la catequesis... lo sacerdotes se verían en apuros para presidir liturgias y celebrar eucaristías. En realidad, en la Iglesia Católica no se nos respeta y se proyecta una imagen distorsionada de la comunidad humana que Dios creó a su imagen y semejanza.

Es por todo esto que queremos invitarlas a que el fin de semana del 27 y 28 de noviembre no vayamos a misa, ni a los templos para la catequesis, ni para nada. Con ello queremos protestar por ese trato desigual e injusto, queremos denunciar la violencia que contra nosotras se ejerce y queremos hacer pensar a los dirigentes eclesiales sobre nuestra importancia en la práctica religiosa y eclesial.

** Campaña mundial de denuncia de la violencia contra la mujer en la Iglesia Católica y en las iglesias.*

LOS PIBES EN EL BARRO



VIOLENCIAS Tres mujeres y un hombre comparten, desde hace cuatro años, un camino común: la búsqueda de justicia por sus hijos, fusilados por policías bonaerenses que integraban un escuadrón de la muerte liderado por un oficial retirado y dueño de una agencia de seguridad: Alberto Cáceres. Mientras terminan de presentarse los alegatos en el juicio que se sigue por la muerte de uno de los chicos, estas mujeres repasan una historia signada por el estigma de "la villa".

POR ROXANA SANDÁ

Se tratan con la soltura que les otorga una confianza de cuatro años, el tiempo que compartieron venerando a sus hijos muertos y reclamando justicia por sus memorias y castigo para los policías que los asesinaron, deformados tras la fachada de personal de una agencia de seguridad.

Eva Ríos, Silvia Blanco y Nélida Galván sostienen desde el 2000, cuando comenzaron a morir sus hijos, una tragedia común que tiene responsables y sobre los que seguramente el miércoles próximo caerá la sentencia del tribunal de San Isidro que desde hace dos semanas los está juzgando. Son los ex policías Hugo Alberto Cáceres y Marcelo Anselmo Puyo los acusados por el asesinato de José "Nuni" Ríos y sospechados de integrar un escuadrón policial que persiguió y liquidó a una decena de jóvenes.

Al "Nuni" lo mataron de tres balazos en mayo del 2000; a Fabián Blanco lo bajaron a tiros de un árbol ese mismo año, y a Gastón "Monito" Galván lo fusilaron junto con un compañero, "Piti" Burgos, un año después, de 11 y 6 tiros en la espalda, respectivamente. Todos fueron víctimas de lo que se conoció como el "escuadrón de la muerte" de Don Torcuato, un grupo de policías de la comisaría 3ª de Tigre y del Comando de Patrullas, que integraban la agencia de seguridad Tres Ases, propiedad de "Hugo Beto" Cáceres. Y que, de acuerdo con una investigación de la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi), seguiría funcionando.

"Ya sabíamos algo de eso, por eso digo quién nos va a defender a nosotros", pregunta Nélida y recorre los ojos de los presentes. Nadie responde, ni siquiera Oscar Ríos, que desde el momento en que le entregaron a su hijo asesinado se dedicó a investigar esa muerte y las de chicos de la zona "caídos en enfrentamientos". "Si ya parecía una de nosotras", asegura la mujer, mientras el hombre, fisonomía ruda de boxeador, baja los ojos sabiendo que la inclusión lo sitúa en un peldaño que otros padres nunca quisieron pisar.

"Muchas veces nos preguntamos qué pasa con los hombres del barrio. Mi marido, por ejemplo, es una persona que no participa, no quiere saber nada –reconoce Nélida–. Pero además, si queremos movilizarnos para protegernos entre la misma gente, no podemos porque te para el patrullero y empieza a despachar a todos, no te dejan organizarte. Por eso los pobres estamos desprotegidos."

Ese quejido guacho se dejó oír una vez más en medio de esta nota, cuando el marido de Silvia fue a buscarla desesperado porque la policía se estaba llevando a uno de sus hijos. No hubo tiempo para capturar su imagen ni reintegrarla al grupo. La mujer concluyó su día en los pasillos de una seccional, intentando que liberaran al chico, un menor de 14 años.

"¿Sabés qué? La pesadilla no se termina. Se creen que pueden hacer lo que quieren, actúan con total impunidad, se vengan porque somos morochos y si-



FOTO: PABLO PIOVANO

guen apretando a la gente como si nada." Carina, la hermana de "Nuni" Ríos, tenía 20 años cuando mataron a su hermano y jura que no sólo la sangre le corre hirviendo cuando habla de "estas cosas". "Se me vienen todas las palabras juntas, se me amontona el odio. Cuando me enteré de que se murió, sentí que en mi corazón algo se abrió y se rompió. Pasaron cuatro años, tuve una nena, pero sigo mordiendo la bronca de que mi hermano no pudo conocer a su sobrina. Siento tanta impotencia que hasta me enojo con él porque no está con nosotros. Hasta el día que me muera voy a sentir este dolor en mi alma."

Cuatro años después, el escuadrón de "Hugo Beto" quedó desmantelado, pero a los pibes se los siguen llevando "y sus madres reclaman, pero cuando van a la comisaría las amenazan o las maltratan tanto que vuelven a sus casas con miedo y prefieren callar", explica Eva.

"El triángulo de la muerte", esa geografía que Cáceres recorría con impunidad otorgada, continúa reconocible entre los habitantes de El Talar, Bancalari y la villa Bayres, que por estos días observan la presencia de un Falcon conducido por tipos en bermudas, con viseras y anteojos, que suelen llegar a media mañana y preguntar de mal modo a los chicos qué hacen en las veredas, tras lo cual les ordenan "tomárselas" para sus casas.

Al grupo de "disuasores" se le agrega la participación de policías de uniforme dedicados a apretar menores. "Dejate de joder porque vamos a violar a tu hermana o le vamos a poner una bolsita a tu vieja", incluye el rosario de advertencias.

"Los pibes no van a hablar; si hablan, los matan", dice Silvia Blanco. "Tengo seis varones y una nena, y siento mucho miedo por ellos, no por mí." Hasta la muerte de su hijo, la madre de Fabián Blanco hizo todo lo posible para conservarle la vida. Hasta en la rutina de limpieza del hogar estaba prevista la "guardia" familiar por si llegaba la policía. "Yo me levantaba bien temprano, así a las doce, cuando él se despertaba, ya tenía todo limpio y podía dedicarme a controlar si venía un patrullero."

Casi a diario, los bonaerenses entraban en la vivienda, les pegaban a los chicos o les apuntaban a la cabeza, les ordenaban decir sus nombres y preguntaban por su hermano Fabián. Cuatro días antes del asesinato, el oficial Carlos Horacio Icardo, uno de los policías acusados de pertenecer al escuadrón y señalado como responsable de perseguir y amenazar a las víctimas antes de fusilarlas, corrió a tiros al joven hasta el fondo de su casa y luego dijo a Silvia que tenía "orden del juez de matarlo".

"En la comisaría 3ª, a Fabián le hicieron de todo. Le pegaban, lo picaneaban, le tiraban cal en los ojos. Fue muy triste porque cuando pasaron esas cosas estaba sola con mis hijos. Ahora ellos están muy mal. Me dicen: 'Estamos todos y siempre falta alguien'. No sé cómo explicarles, qué decirles, si en mi casa el nombre de Fabián está escrito en todos lados; de cada tema que hablamos está él siempre en el medio. Mi hijo más grande, de 23 años, nunca fue al cementerio porque dice que para él no está muerto."

"Yo a Gastón iba a buscarlo siempre adonde fuera y a cualquier hora", recuerda Nélida. "No me importaba recorrerme las comisarías, los institutos. Hasta lo buscaba cuando se estaba drogando y lo encerraba en su pieza y no lo dejaba salir. En ese tiempo tenía 11 años. Todavía no me explico por qué la noche que lo metieron preso y que murió no fui a buscarlo a la comisaría. Como si Dios me hubiera dicho: 'Vos, esta vez, no'."

A veces, la madre del Monito se despierta por las noches con la culpa de no haber ido a reconocer a su hijo. "Pero es sólo un rato, porque siempre ocurre lo mismo, pienso que yo no quería ir a reconocer eso que me habían dejado. No iba a soportarlo." A Gastón Galván lo encontraron amordazado, con las manos atadas a la espalda, once disparos y una bolsa en la cabeza, el más claro signo de tortura, conocida como submarino seco.

Cuando Nuni murió, Eva no sabía qué hacer. Dos semanas después del entierro volvió a trabajar. "Mi psicólogo es el trabajo", les decía a los que no entendían la urgencia de actividad. Al final del día llegaba a su casa, soltaba el bolso y se encerraba en el baño para llorar.

"Cómo pudo pasar esto, si él les contaba a sus amigos: 'Mi vieja labura para llenar la heladera, para comprarnos zapatillas'. Decía que cuando fuera grande iba a trabajar 'para darle una casa a mi vieja'. ¿Qué pasó? Mis hijos no se preocupan por la marca, se arreglan con lo que tienen, y así era José, por eso nunca me esperé esto. Le dimos lo que pudimos y les enseñé a todos a laburar. Si mi hijo estaba haciendo algo malo, le hubieran metido un tiro en la pata, pero que me lo entregaran vivo."

Por estos días intentan sobrellevar la carga diaria de la casa ("hay que seguir lavándoles los calzones a todos", dirán), algunas changas y la imagen del propio cuerpo cansado frente al espejo. En el centro de la escena, las audiencias en el juzgado, los testimonios que escarban hasta el hueso, las miradas torcidas, los insultos, las intimidaciones.

"Durante el juicio vinieron a amenazarnos testigos de la otra parte –recuerda Nélida–. Un día se acercó un tipo y me dijo: 'Vos, negra villera, yo sé dónde vivís y dónde parás, tené ojo de lo que hablás'. Yo no soy ninguna villera, a mí me mataron un hijo y acá estamos todas por lo mismo. Lo que pasa es que anda mucha gente que trabajó con Cáceres y algunos vecinos que también son delincuentes y que están al pie del cañón con él como si fueran soldados, porque el tipo éste les debe haber cuidado sus negocios sucios."

Pedirles sincerar el miedo es como dispararles la repugnancia hacia sí mismas y hacia la pelea que dieron estos años. Eva no soporta siquiera pensarlo en soledad, sobre todo por lo frágil de ese universo donde deben seguir creciendo los hijos que quedan. "¡A bancarse la que se viene! Tenemos hijos grandes que les gusta ir a todos lados. Si ellos se quieren vengar de nosotros, te agarran un hijo, te lo marcan, te lo van preparando y cuando pueden lo matan. ¿Y vos qué, vas a esperar otra vez cuatro años para que te hagan un juicio? No queremos perder otro hijo. Si les seguimos teniendo miedo, los van a seguir matando. Llegó este juicio, llegó el final, pero voy a seguir luchando por los chicos. Por la memoria de mi hijo."



EL LENGUAJE DE LAS FLORES

Se podrá tener dudas acerca de los diversos tipos de obsequios que se deben ofrecer según la ocasión y el/la destinatario/a de tales atenciones, pero donde casi nunca existen tales cuestionamientos es en el terreno de las flores, siempre apropiadas y bien recibidas como regalo, señal de agradecimiento o simple gesto de delicadeza. Según prescribe Leticia Vigil en *Buenas maneras* (Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1991), "cualquier pretexto es bueno para manifestar amistad, cariño, solidaridad, respeto o simpatía por intermedio de un ramo, un bouquet o una sola flor, como una rosa roja o una orquídea".

Por ejemplo, cuando nace un bebé, corresponde –además de otros regalos más específicos– mandar flores: "Ramos especiales, arreglos delicados armados por un buen florista". También se pueden enviar estos perfumados productos de la naturaleza a "la amiga que cumple años, inaugura una muestra de pintura, presenta un libro, a la mamá en el Día de la Madre, a la actriz en el día del estreno", y los caballeros "a la mujer que aman, sin ningún motivo" (más que el mero homenaje). El ramo más grande y compuesto debe ser "para la señora de un diplomático con motivo de una fecha patria, un matrimonio que celebra sus setenta años de casados (sic), una novia que se compromete o que se casa". Los señores bien educados -sentencia Vigil– "mandan flores a la anfitriona cuando se los ha invitado a una comida importante". Y desde luego son los caballeros que citábamos antes, aficionados a regalar bouquets a las mujeres que cortejan, "los cuales suelen tener un stock de tarjetas en la florería, algunas con mensajes manuscritos", por lo que deben ser muy cuidadosos a fin de evitar confusiones comprometedoras.

Según otra experta en buenos modos sociales, Jacobita Echaniz (*El Libro de Etiqueta de Rosalinda*, Ediciones Bell, 1951), a los enfermos convalecientes (no a los terminales, claro) y a los recién operados, "una atención fina es hacerles llegar flores, que no deben tener un perfume muy fuerte". Si se produce el desenlace fatal, se envían al velorio coronas o arreglos adecuados a la penosa oportunidad.

Leticia Vigil entiende que "las flores son un lenguaje para las mujeres", y que en general a los hombres –cuando se trata de viudos, divorciados o simplemente solteros– se les puede mandar una planta, si se confirma que les gusta el verde. Desde luego, todas las flores –desde la solitaria orquídea al ramón espectacular– se deben agradecer personalmente o por escrito, a través de una esquela. A las chicas más modernas se les acepta que lo hagan por e-mail.



Frases que alertan cuándo una fiesta devendrá en infierno



Es así mis queridísimas/os, amorosísimes/as/os, siempre deseables y mucho más respetables ¡amigas, amigos y habitantes de la tierra en general!, lo que empieza bien puede terminar mal, las rosas tienes espinas y hasta el corazón de alcaucil esconde la púa que puede de arruinarnos la fiesta de su carne. Pero no por esa posibilidad iremos a privarnos de las cosas lindas de la vida, que al fin y al cabo quien no arriesga no gana y quien no mama es un/a gil (con tanta oferta disponible). Sólo hay que estar atenta a esos mínimos gestos/frases que aun remanidos/as no neutralizan su poder destructivo:

1. *No te voy a hacer nada que no te guste*: ¡Alerta rojo! frase que habita en boca de machos, como puede verse engreídos, falsos conocedores del alma del resto (en realidad creen que sus gustos son universales y que nada puede ser mejor en el mundo que complacerlos a ellos), hechos al hábito de forzar las cosas cuando no a las personas, ¿si no a cuento de qué declaran lo que no van a hacer?, ¿eh????

2. *Lo que pasa es que vos no te relajás*: ¡Alerta naranja! Incluso tirando a morado. Estas palabras suelen seguir a una negación de cualquier especie, a los ayes de dolor y/o de incomodidad, a la sospecha de que no se está yendo por el camino correcto. ¿Y por qué habría una/o de aceptar lo que no desea? ¿Por qué debería una/o relajarse si no se le canta la gana?, ¿¿eh??

3. *¿A que no sabés lo que tengo acá escondido?*: Alerta amarillo, riesgo moderado, aclarando hacia el oeste. Que el/la/lo que tiene a su vera esté guardando una sorpresa no tiene por qué alarmar a nadie. Aunque se han visto casos de sorpresas horrorosas, tipo réplicas naturalistas, que hay quien pretende convertirlas en eróticas, ¡no diga que sí si quiere decir no!



Contexto: Entorno físico o de situación en el cual se considera un hecho.

Como base argumental, resulta ser un pretexto de lo más productivo. Puede esgrimirse, por ejemplo, a la hora de afirmar que se lo ha escatimado para desnudar palabras con intenciones aviesas (para un curso acelerado, no hay más que consultar con funcionarios culturales), pero también tiene usos bastante menos simpáticos y definitivamente más nefastos gracias a su peligrosa cercanía con el sentido común. El señor femicida Ricardo Barreda dijo al Tribunal de Casación bonaerense esta misma semana, en ocasión del pedido de revisión de su condena a cadena perpetua, que estaba arrepentido, pero que "de haber sido escuchado (por su familia) no hubieran sucedido" los asesinatos de su esposa, su suegra y sus dos hijas. A lo cual, en una impecable justificación de por qué la condena por cuatro asesinatos al hilo merece una pena menor a la sentenciada (reclusión perpetua), agregó: a la hora de penar a su cliente, la Justicia argentina hizo caso omiso del contexto, pero "la situación contextual fue extraordinaria y debe tenerse en cuenta" porque ellas, por ejemplo, le decían "conchita".